



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAR DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**PARTICIPACIÓN Y PREPARACIÓN COMUNITARIA FRENTE AL TRABAJO
INFANTIL EN UNA LOCALIDAD DE LIMA METROPOLITANA**

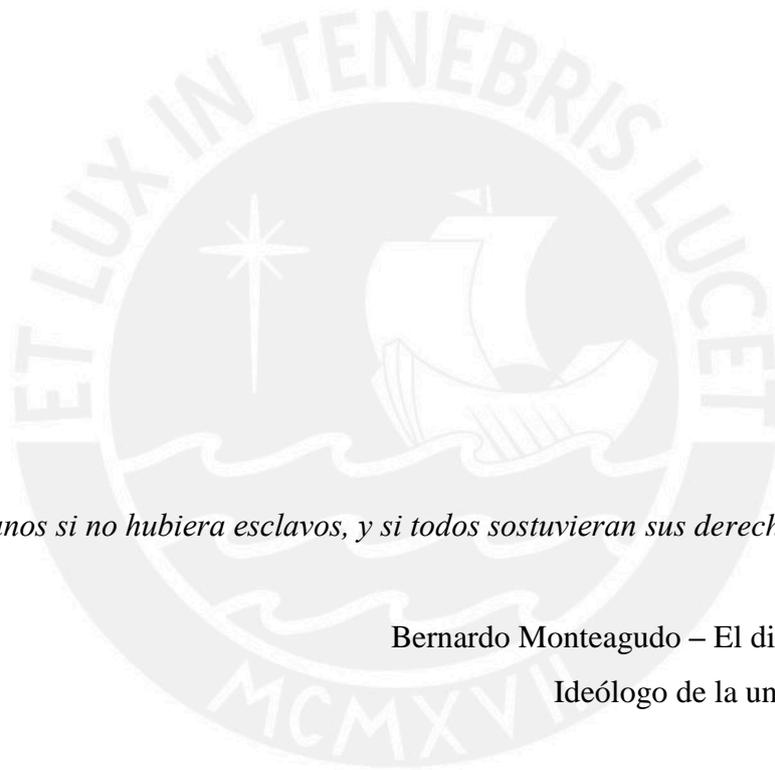
**Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Social
que presenta el Bachiller:**

ROGGER HOLFRE ANAYA ROSALES

ASESORA: ROSA MARÍA CUETO SALDÍVAR

LIMA, 2015





“No habría tiranos si no hubiera esclavos, y si todos sostuvieran sus derechos, la usurpación sería imposible”

Bernardo Monteagudo – El discípulo del diablo

Ideólogo de la unión sudamericana



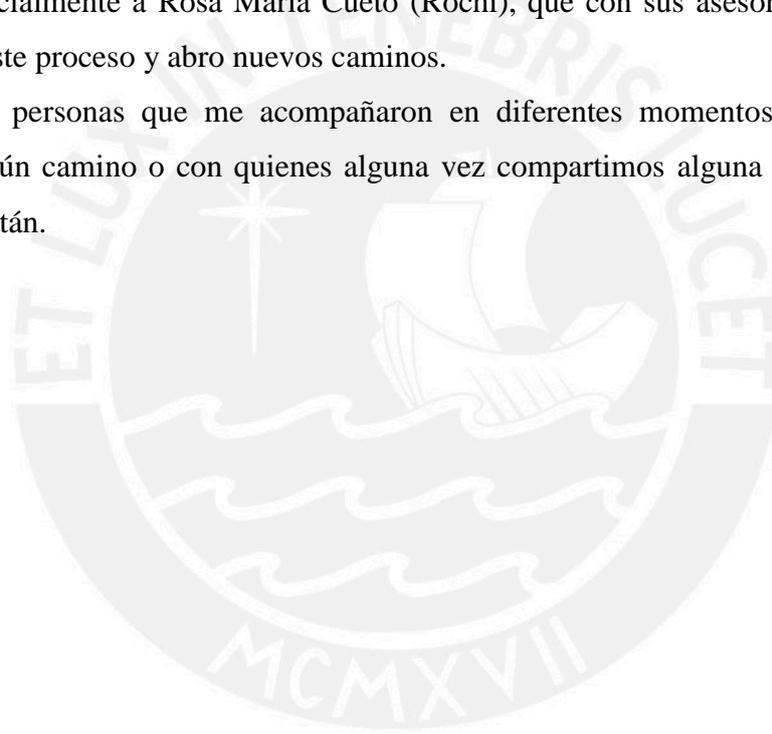
Agradecimientos

A mi padre y madre, siempre los tengo presente y les tengo un gran aprecio.

Agradezco especialmente a Rosa María Cueto (Rochi), que con sus asesorías, enseñanzas y guía concluyo este proceso y abro nuevos caminos.

Y a todas esas personas que me acompañaron en diferentes momentos, a quienes haya conocido en algún camino o con quienes alguna vez compartimos alguna idea, y también a quienes ya no están.

Gracias.





Participación y preparación comunitaria frente al trabajo infantil en una localidad de Lima Metropolitana

Resumen

Situándose en el marco de un proyecto de participación acción para la prevención del trabajo infantil, la presente investigación explora la relación entre la participación y la preparación comunitaria en una localidad de Lima Metropolitana, así como la disposición de la comunidad para involucrarse en una iniciativa de intervención respecto al trabajo infantil. Se emplean dos modalidades de recojo de información, encuestas a miembros de la comunidad y entrevistas semiestructuradas a informantes clave. En la modalidad de encuestas (N=76) se correlacionaron las dimensiones obtenidas de la adaptación de la escala de participación comunitaria en líderes/as comunitarios/as (Seminario, 2014), *apoyo y acción social, cohesión social, confianza, estima e influencia y agencia*, con las dimensiones de la adaptación de la escala de preparación comunitaria (Holgado y Maya-Jariego, 2012a), *compromiso, conocimiento de problemas e relación endogrupal*, encontrándose relaciones significativas e inversas entre los componentes de ambos constructos. Asimismo, las rectas de regresión múltiple sugieren que las dimensiones de preparación comunitaria podrían influenciar significativamente a los componentes de participación comunitaria. Por otra parte, las entrevistas fueron cuantificadas, de acuerdo al modelo de preparación comunitaria (Edwards et al., 2000), para determinar el nivel de preparación para el cambio, situando a la comunidad en el nivel de “negación/resistencia” frente al trabajo infantil.

Palabras clave: Preparación Comunitaria, Participación Comunitaria, Cambio Social.

Abstract

Based on the framework of a participatory action project for the prevention of child labor, this research explores the relationship between community participation and readiness in a community of Lima, and willingness of the community for getting involved in intervention initiative on child labor. It has been used two modes of information gathering, surveys for community members and semi-structured interviews to key. In the mode of surveys (N=76), dimensions obtained from the adaptation of community participation scale in community leader (Seminario, 2014), *support and social action, social cohesion, trust, esteem and influence and agency*, were correlated with the dimensions of the adaptation of community readiness scale (Holgado & Maya-Jariego, 2012a), *commitment, knowledge of problems and ingroup relationship*; revealing meaningful inversely relationship between the two the components of the two constructs. Furthermore, multiple linear regressions suggest that dimensions of community readiness could significantly influence the components of community participation. Besides, key informants interviews were quantified according to the model of community readiness (Edwards et al., 2000) to determine the level of readiness for change in the community, placing it at “denial/resistance” level for child labor.

Keywords: Community Readiness, Community Participation, Social Change.



Tabla de contenidos

Participación y preparación comunitaria frente al trabajo infantil en una localidad de Lima Metropolitana.....	11
Participación comunitaria.....	11
Preparación comunitaria para el cambio social.....	14
Método.....	19
Participantes.....	19
Medición.....	20
Procedimiento.....	24
Resultados.....	26
Discusión.....	30
Referencias.....	37
Anexo A.- Instrumento informantes claves.....	43
Anexo B.- Instrumento miembros de la comunidad.....	48
Anexo C.- Tabla de dimensiones de la guía de entrevista de preparación comunitaria.....	55
Anexo D.- Escalas de puntuación de las dimensiones de la guía de entrevista de Preparación Comunitaria.....	58
Anexo E.- Tabla de resultados de nivel de preparación comunitaria.....	64



Participación y preparación comunitaria frente al trabajo infantil en una localidad de Lima Metropolitana

Participación comunitaria

La participación comunitaria tiene múltiples definiciones al haber sido estudiada desde diferentes aproximaciones, contextos y objetivos de intervención (Bronfman y Gleizer, 1994; Draper, Hewitt y Rifkin, 2010). Aun así, lo que es compartido por quienes estudian la participación comunitaria es la suposición de que el involucramiento de las comunidades en las iniciativas de intervención mejora la prestación y recepción de los servicios de las mismas y que, por el contrario, los programas de desarrollo y de salud fracasarían sin la participación de la comunidad (Draper et al., 2010; Fernández, Morales y Molero, 2011; Musitu, Herrero, Cantera y Montenegro, 2004).

Desde la psicología social comunitaria, Montero (2004) propone que la participación comunitaria es un proceso social que involucra a diferentes grupos o agentes de la comunidad, que compartiendo alguna necesidad, problema o interés específico, tratan de identificarlos y participan en la toma de decisiones con la finalidad de generar mejoras al respecto. Esta definición integra tres perspectivas acerca de la participación comunitaria: comunicacional, económica y relacional. La primera alude a la participación como el acto de informar y ser informado, así como de escuchar y ser escuchado. La segunda enfatiza que la participación requiere el acto de compartir beneficios materiales así como responsabilidades entre los miembros de la comunidad. Finalmente, la tercera considera que al ser la participación un fenómeno social, ésta envuelve el acto individual en un contexto social de forma que se comparte con otros diversas circunstancias y emociones (Montero, 2004).

Resulta importante resaltar la naturaleza transformadora y de búsqueda del cambio social de la definición de participación comunitaria, siendo esto último uno de los pilares de la teoría de acción participativa en el contexto comunitario (Montenegro, 2004). Asimismo, tiene el carácter de movilizador social puesto que a partir de acciones integradas que se manifiestan a través de la participación, se pueden enfrentar problemas de interés colectivo (Berroeta y Rodríguez, 2010; Maya-Jariego, 2004; Montero, 2004; Ríos y Moreno, 2009).

La importancia de la participación de las personas en su comunidad reside en que esta acción tiene efectos psicológicos positivos; visto de otro modo, la participación ayuda a que estas personas se hagan dueñas de sí mismas y gestionen cambios en su comunidad (Draper et al., 2010; Montero, 2004; Ríos y Moreno, 2009). A estos efectos se les conoce como

empoderamiento y se dan en dos niveles para los sujetos participantes: el individual y el comunitario (Maya-Jariego, 2004). En el nivel individual, la participación incrementa el empoderamiento psicológico. Esto es, el sentimiento de control del individuo sobre su ambiente aumenta e influye en una mayor capacidad para actuar sobre las situaciones que se presentan como retos, teniendo como resultado sentimientos de control sobre el ambiente y de toma de decisiones (Calderón y Bustos, 2007; Montero, 2004; Wiesenfeld y Sánchez, 2001). De este modo, el empoderamiento psicológico permite la identificación de los recursos propios y aquellos del entorno, de manera que pueden desarrollarse estrategias para el logro de metas (Serrano-García y López-Sánchez, 2008; Montenegro, 2004; Montero, 2003).

En cuanto al nivel social, la participación es clave para fomentar la integración social (Fernández et al., 2011) y el sentimiento de involucramiento en la comunidad (Montero, 2004; Troudi, Harneckery y Bonilla, 2005; Van Vugt y Hart, 2004). Por medio de la manifestación de las conductas de integración e involucramiento con un grupo, y la constancia con que se realice en el medio social, se llega a constituir una parte importante de la referencia social; que no solo implica la identificación con un grupo, sino que también guía la conducta esperada para alcanzar los ideales de la sociedad (Maya-Jariego, 2004). Asimismo, en este nivel se logra un empoderamiento comunitario que alude al proceso intencional por el cual las personas, organizaciones y comunidades adquieren o mejoran su capacidad de control sobre sus vidas o intereses específicos, enfocándose en la comunidad local, como propone Rappaport (1981). De acuerdo con Maya-Jariego (2004), un beneficio extra de este proceso es que la eficacia de la acción retroalimenta el proceso de participación, pues otorga un sentimiento de influencia y autoeficacia en los procesos de la comunidad.

La participación comunitaria se compone de varios aspectos, uno de ellos es que genera la politización de las personas al impulsar la formación ciudadana y fortalecer a la sociedad; lo que se vincula con la interacción y socialización entre las personas (Ríos y Moreno, 2009). Este proceso favorece no solo el establecimiento de metas y objetivos comunes, sino también el reconocimiento y vinculación con el otro; colaborando de esta manera en la reducción de brechas sociales y promoviendo la inclusión y el respeto hacia la diferencia (Troudi et al., 2005).

Estudios sobre participación comunitaria muestran que a mayor identificación con la comunidad, mayores serán los sentimientos de apego con el espacio y que, a su vez, se manifestarán mayores esfuerzos e iniciativas de participación (Troudi et al., 2005). Al respecto, Freire (2012) encontró que la identidad social vinculada con el lugar de residencia se relaciona con la participación comunitaria; y que la identificación y el apego hacia la

comunidad pueden ser buenos predictores de participación, en la medida en que se desarrollen lazos de confianza y cohesión entre sus miembros. Por otra parte, se encontró que los lazos afectivos pueden ser fuertes entre los miembros de una comunidad, pero que ello no implica una mayor percepción de interdependencia entre las personas (Balbuena, 2012).

Por otro lado, los estudios sobre memoria colectiva han encontrado que el mantenimiento de una autoestima colectiva positiva, el sentimiento de eficacia de la comunidad y la búsqueda de continuidad en el tiempo son buenos potenciadores de la acción común, debido a que el ejercicio de la memoria es una actividad social donde se puede reconstruir positivamente el pasado a partir del contexto e intereses presentes y los desafíos que éste plantea para la comunidad (Montero, 2004; Musitu et al., 2004, Páez y Espinosa, 2010). En este sentido, diversos estudios revelan que la memoria colectiva tiene influencia en la forma en que la conexión emocional entre los miembros de una comunidad puede impulsar la identificación, la cohesión y el sentido de pertenencia al grupo; además de guiar la conducta social, por ejemplo, a través del comportamiento pro social y de inversión para alcanzar metas mayores o explicar la ausencia de ellas (Balbuena, 2012; Ferrándiz, 2011; La Barrera, Espinosa, Cueto y Ferrándiz, 2012).

Del mismo modo, un estudio sobre la relación entre sentido de comunidad, bienestar y memoria colectiva nos muestra que si no nos preocupamos en trabajar desde la experiencia subjetiva, la percepción del entorno, la interdependencia y rescatar las experiencias de éxito de una comunidad, la participación de las personas podría declinar debido a la desconfianza interpersonal, la búsqueda del beneficio propio y la pérdida de objetivos comunes que no permitan recordar la unidad y fortaleza que la comunidad pudo tener en algún momento previo (Balbuena, 2012).

Por su parte, Távara (2012) estudió la manera en que se estructura y organiza una comunidad para afrontar retos como la violencia comunitaria, teniendo en cuenta la historia previa de la comunidad y obteniendo como resultado que la violencia urbana y sus efectos pueden afectar la identificación de las personas con la comunidad y éstas, finalmente, busquen diferenciarse o hasta separarse de ella. No obstante, ello también depende de la percepción de control del individuo y la eficacia sobre el medio que las personas experimenten (Páez y Espinosa, 2010). Por lo tanto, si las personas mejorasen la percepción de eficacia y la percepción de control sobre su entorno se podría impulsar la participación e incrementar, de la misma manera, la acción social (Távara, 2012). Por todo lo anteriormente expuesto, se entiende que a través de la participación comunitaria se pueden comprender muchos otros fenómenos que se dan al interior de las comunidades, pero que es prerequisite para cualquier

intervención el conocer la dinámica propia de la comunidad para identificar qué factores potenciarían la participación.

Preparación comunitaria para el cambio social

Como consecuencia del proceso de transformación de las comunidades se puede hacer referencia a un proceso mayor: el cambio social (Montenegro, 2004; Musitu y Buelga en Musitu et al., 2004; Serrano-García y López-Sánchez, 2008). El cambio social es uno de los objetivos últimos de la psicología social comunitaria (Montero, 2004), y hace referencia a la alteración de la estructura o funcionamiento de un sistema social que tiene efectos significativos para la vida de sus miembros (Sánchez 2002). Partamos por entender al cambio social como un efecto de la alteración de las relaciones de poder existentes en un contexto y tiempo particular, cumpliendo una doble función: detectar los elementos necesarios para satisfacer necesidades o aspiraciones e incorporar las estrategias por las cuales se puedan alterar las relaciones de poder (Serrano-García y López-Sánchez, 2008).

El concepto de cambio social difiere del cambio individual por varios aspectos claves: tiene como objetivo alterar las estructuras o procesos sociales, tomando en cuenta que el aspecto social es más variado y complejo, e inclusive desconocido, y cuyas intervenciones suelen requerir de mayor duración que las de cambio individual (Sánchez, 2002). Sin embargo, asumir que de cualquier intervención devendrán efectos positivos o que siempre será apropiada por la comunidad es lo que lleva a fracasar a muchas propuestas, en el sentido que no suelen alcanzarse los objetivos propuestos por la intervención (Oetting et al., 1995, Martínez, 2006). Por ello, es muy importante tener en consideración cuan dispuesta se encuentra una comunidad para afrontar un cambio, y cuanta disposición tiene para mantenerlo (Musitu y Buelga en Musitu et al., 2004). A esto es necesario agregarle el tener en cuenta las diferencias entre las dinámicas propias de la comunidad y las de la institución que desarrolla una intervención, de modo que ambas puedan establecer objetivos en común (Martínez, 2006). De esta manera, la preparación comunitaria tiene una propuesta con la que pretende, metodológicamente, prevenir y evaluar las características de una comunidad donde se piensa realizar una intervención, y de esta manera aumentar las posibilidades de éxito y cumplimiento de objetivos propuestos (Chilenski, Greenberg y Feinberg, 2007; Edwards et al., 2000; Oetting et al., 1995).

La preparación comunitaria hace referencia a la capacidad de una comunidad para hacer frente a cambios que pueden ocurrir luego de la implementación de una intervención (Oetting et al., 1995). En tal sentido, podemos entender a la preparación comunitaria como el

nivel de disposición al cambio con el que cuenta una comunidad (Edwards et al., 2000), con la que se puede describir el contexto ecológico y organizacional donde se realiza alguna intervención que fomenta el cambio comunitario (Chilenski et al., 2007). Feinberg, Greenberg, y Osgood (2004) plantean que la historia de la comunidad y otros aspectos como la efectividad del liderazgo local, así como las experiencias previas relacionadas con la participación y el empoderamiento son características importantes a ser tomadas en cuenta para evaluar la preparación comunitaria. Estas características psicosociales describen el contexto comunitario y pueden apoyar a resaltar la habilidad de la comunidad para realizar cambios satisfactorios (Feinberg et al., 2004).

Diversos estudios relacionan a la preparación comunitaria con el funcionamiento, mantenimiento y la efectividad percibida de un programa comunitario (Feinberg et al., 2004; Holgado y Maya-Jariego, 2012a; Lawsin, Borrayo, Edwards y Belloso, 2007; McCoy, Malow, Edwards, Thurland y Rosenberg, 2007; Plested, Edwards y Thurman, 2007; Slater, Edwards, Plested, Thurman, Kelly, Comello y Keefe, 2005). Como es el caso del programa “Communities That Care”, donde se puede observar que una alianza colaborativa con la comunidad resulta más efectiva lograr los objetivos propuestos de una intervención, como por ejemplo la promoción de factores protectores y prevención de los problemas de conducta en adolescentes, el abuso de sustancias, violencia, delincuencia, deserción escolar, entre otros (Feinberg et al., 2004). De esta manera, lo que propone la preparación comunitaria es que las comunidades con mayor preparación para el cambio disponen de una mayor capacidad para mantener y garantizar el éxito de la implementación de programas sobre problemáticas específicas en su comunidad (Flaspohler et al., 2008).

A partir de los trabajos realizados por diferentes autores a lo largo de los años (Oetting et al., 1995; Edwards et al., 2000; Chilenski et al., 2007) se han desarrollado diversos modelos de preparación comunitaria. Entre ellos podemos encontrar al modelo de Cambio Organizacional de Armenakis, Harris y Mossholder (1993), que resulta útil para iniciativas a pequeña escala en muestras reducidas o a nivel organizacional. También encontramos al modelo de auto-organización (Chilenski, 2007), el cual es más apropiado para proyectos a gran escala que incluyen a varias partes de la comunidad. Por otra parte, en la literatura también podemos encontrar al Modelo Teórico de Preparación Comunitaria (Oetting et al., 1995), que fue desarrollado en el Tri-Ethnic Center a partir del modelo de preparación psicológica de Prochaska, DiClemente y Norcross (1992). Posteriormente, Edwards et al. (2000) afinan las dimensiones y áreas del modelo obteniendo como resultado el Modelo de Niveles de Preparación Comunitaria [Stage model] (Chilensky et al., 2007), el cual resulta ser

una herramienta bastante útil para investigadores y evaluadores de proyectos debido a su simpleza y la retroalimentación inmediata sobre la comunidad. Este último modelo es el que revisaremos a continuación.

Oetting et al. (1995) formulan el Modelo de Preparación Comunitaria y establecen diferentes dimensiones específicas relacionadas con el conocimiento, la conciencia del problema y la preparación para el cambio social. Edwards et al. (2000) proponen que las etapas de preparación para el cambio hacen referencia a procesos que trascienden el nivel individual, tales como la organización grupal, el liderazgo grupal, el clima comunitario, etcétera. En este sentido, los procesos que incluye el concepto de preparación comunitaria se deben comprender desde una óptica multidimensional, por lo cual, los autores plantean la aproximación a la preparación comunitaria bajo seis dimensiones: la necesidad o existencia de iniciativas en la comunidad para hacerle frente a un problema, el conocimiento acerca del problema en sí o necesidad objeto de evaluación, el conocimiento de las iniciativas y programas implementados para hacer frente al problema, el liderazgo tanto de líderes formales (elegidos por la comunidad) como de líderes no formales (miembros influyentes de la comunidad), la disponibilidad de recursos accesibles para la comunidad que pueden ser económicos, materiales, humanos o de alguna otra naturaleza, y por último, el clima comunitario que hace referencia a aspectos como el clima social, el sentido de comunidad y/o la cohesión social (Edwards et al., 2000).

La multidimensionalidad del concepto de preparación comunitaria que proponen Edwards et al. (2000) posibilita comprender y analizar la capacidad y la predisposición de una comunidad para el cambio social y, de ese modo, se podría prever la efectividad y el éxito de las intervenciones, poniéndole especial énfasis al contexto comunitario (Holgado y Maya-Jariego, 2012a). Sin embargo, los procesos y las condiciones grupales en las que se puede encontrar un entorno comunitario son bastante particulares. Para ello, posterior al trabajo de Oetting et al. (1995), Edwards et al. (2000) establecen nueve niveles de preparación comunitaria, donde se parte desde una relativa inacción o aceptación de la naturalización de un problema comunitario hasta, en última instancia, la especialización y participación continua en iniciativas comunitarias y programas para hacerle frente a la problemática.

Tabla 1.

Niveles de Preparación Comunitaria

-
1. Tolerancia o ausencia de conciencia de la existencia de problemas comunitarios.
 2. Negación o poca o ninguna conciencia de que el problema afecta a la comunidad.

3. Vaga conciencia entre los miembros de la comunidad de la existencia de un problema local.
4. Pre-planificación o idea general de la existencia de un problema y de la necesidad de articular iniciativas concretas.
5. Preparación o planificación inicial de acciones centradas en problemas concretos.
6. Iniciación o existencia de alguna información acerca de las necesidades y problemas que justifican las iniciativas puestas en marcha.
7. Institucionalización o estabilización de programas o actividades y apoyo de la administración u otras organizaciones comunitarias.
8. Confirmación/expansión de iniciativas estandarizadas en la comunidad y apoyo por diversos agentes comunitarios.
9. Profesionalización de las iniciativas comunitarias, conocimiento sistemático y exhaustivo de los problemas y recogida continua de información sobre la efectividad de los programas.

Nota. Fuente: Holgado, D. y Maya-Jariego, I. (2012a). Preparación comunitaria y contextos de intervención: el caso de los trabajadores sociales de atención primaria en Andalucía (España). *Anales de Psicología*, 28(1), 150-160. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

Utilizando el modelo de preparación comunitaria (Edwards et al., 2000) se ha podido evaluar la preparación de las comunidades para la prevención del VIH/AIDS (Aboud, Lira, Larson y Ottisova, 2010; McCoy et al., 2007; Plested, Edwards y Jumper Thurman, 2007), la prevención de la obesidad en ambientes como la comunidad y la escuela (Findholt, 2007; Sliwa, Goldberg, Clark, Junot, Nahar, Nelson, Tovar, Economos, Collins, Edwards y Hyatt, 2011; Frerichs, Brittin, Stewart, Robbins, Riggs, Mayberger, Cervantes y Huang, 2012), la prevención y rehabilitación de lesiones cerebrales (Schaub, Peters y Peters, 2012; Stallones, Gibbs-long, Gabella, Kakefuda, 2008), la promoción y prevención del cáncer de mamas y problemas asociados en mujeres latinas (Borrayo, 2007; Lawsins, Borrayo, Edwards y Belloso, 2007), la prevención del abuso de drogas (Ogilvie, Moore, Ogilvie, Johnson, Collins y Shamblen, 2008), la prevención y rehabilitación de la artritis (Jones, Settipalli, Goins, Goodman y Hootman, 2012), la preparación para el desarrollo y la movilización de minorías étnicas (Scherer, Ferreira-Pinto, Ramos y Homedes, 2002), la evaluación de la relación entre el contexto comunitario y el organizativo en la implementación de atención primaria en salud (Holgado y Maya-Jariego, 2012b), e incluso para la medición de intervenciones participativas en community-media (Slater et al., 2005), y la evaluación de necesidades y desarrollo de

estrategias para mejorar la atención de los servicios de salud para adultos mayores LGTB (Carlson y Harper, 2011). Además, el modelo de preparación comunitaria de Edwards et al. (2000) ha sido empleado por varios proyectos como base para el desarrollo de las estrategias de intervención de sus programas (Aboud, Lira, Larson y Ottisova, 2010; Findholt, 2007; Oetting, Jumper Thurman, Plested y Edwards, 2001; Plested, Edwards y Jumper Thurman, 2007; Stallones, Gibbs-long, Gabella, Kakefuda, 2008).

La presente investigación empleará el modelo de preparación comunitaria (Edwards et al., 2000) para intentar brindar información contextual desde la cual se podrán desarrollar estrategias para hacerle frente a la problemática del trabajo infantil en una localidad de Lima Metropolitana. Del mismo modo, se buscará conocer la relación entre la preparación y la participación comunitaria. Siendo una realidad lamentable, para América Latina y el Caribe, el 17 por ciento de los niños y niñas entre 5 y 14 años se encuentran económicamente activos en algún sector productivo (OIT, 2010). Esta forma de explotación de menores, para estos países, resulta ser una problemática que atenta con su desarrollo a nivel macro, y limita las posibilidades de desarrollo de habilidades y capacidades en los menores, a nivel micro (Alarcón, 1991; Alarcón, 2001); a la par que se mantiene en una relativa invisibilidad al desarrollarse muchas veces en el ámbito privado del hogar (OIT, 2012). En el caso de Lima, no solo el trabajo en el hogar sino el trabajo informal y, sobre todo, la explotación de menores y su participación en actividades delictivas (Alarcón, 2001; OIT, 2012) se encuentran relacionadas a actividades como las peores formas de trabajo, que reconocen la Organización Internacional del Trabajo, la Fundación Telefónica, entre otros. Del mismo modo, la invisibilidad ante las leyes, y por ende la desprotección de estos menores, ha hecho que organizaciones como Manthoc, MNNATSOP, INFANT, Ifejant, entre otros, busquen proteger y brindar actividades seguras a los menores (Cussiánovich, 2009), impulsando de ese modo la educación y la inserción de los mismo en ambientes que optimicen su desarrollo.

Por lo anterior, resulta necesario encontrar alternativas de solución a la problemática de explotación y a las peores formas de trabajo infantil. En tal sentido, la presente investigación pretende analizar la participación y la preparación comunitaria para el cambio en una comunidad de Villa El Salvador, con el fin de que permitan desarrollar estrategias para la prevención del trabajo infantil en el marco de un proyecto de investigación acción orientado a la prevención del trabajo infantil.

Método

Participantes

Los participantes son informantes clave y/o miembros de las comunidades que conforman la ampliación Pachacamac 4 etapa del distrito de Villa El Salvador (VES). Se tuvo dos modalidades de participación en este estudio, los “informantes clave” a quienes se entrevistó, y los miembros de la comunidad que respondieron una encuesta impresa.

Informantes clave: Se entiende como informante clave a profesionales que trabajan en la zona, dirigentes de instituciones, líderes comunitarios y vecinos referentes de la comunidad. Se contactó a los participantes en esta modalidad a través de un muestreo no probabilístico intencional, en función a la disponibilidad de los entrevistados a participar del estudio. La convocatoria se realizó con la estrategia de bola de nieve, a partir de sugerencias de los entrevistados. Los requisitos de exclusión en esta modalidad establecieron que participaron quienes desempeñaban alguna labor o un cargo en la comunidad, o pertenecieran a alguna institución presente en ella. El tiempo de residencia en la comunidad debía ser mayor a 3 años para el caso de los vecinos referentes. Además, se tomó en consideración que los informantes clave representen a diferentes segmentos de la comunidad y expresen abiertamente su deseo de participar en el presente estudio. El grupo estuvo constituido por (4) personas, dos hombres y dos mujeres entre los 41 y 55 años de edad. De los entrevistados, todos han migrado a Lima desde diferentes provincias de Perú y actualmente residen en Villa El Salvador. Además, todos expresan tener 3 o más hijos, y han obtenido un grado de estudios superiores completo al de educación secundaria (técnicos o universitarios).

Miembros de la comunidad: Comprendidos como los residentes de las comunidades que conforman la ampliación Pachacamac de VES. Participaron con el único requisito de tener mayoría de edad. El muestreo fue no probabilístico incidental al pasar encuestando de casa en casa, de acuerdo a la disponibilidad de los participantes a responder la encuesta. La muestra está constituida por 76 participantes, hombres (43,4%) y mujeres (56,6%) de entre los 20 a 59 años ($M = 38.68$, $DE = 9.67$). De los participantes, el 100% reside en Ampliación Pachacamac de VES, el 92.1% ha migrado de diferentes provincias hacia Lima y, durante el tiempo que llevan viviendo en Lima, el 55.26% ha vivido más de la mitad del tiempo en alguna de las comunidades que conforman la ampliación Pachacamac. Respecto al nivel educativo, el 55.3% de los participantes ha realizado estudios técnicos, mientras que el 7.9% de los participantes solo culminó la primaria. Además, el 82.9% de los participantes tiene hijos, mientras que solo el 15.8% son solteros/as o separados/as. Por otra parte, el 43.4% de los participantes considera que la seguridad es un problema prioritario en su comunidad,

seguido por el 34.2% que piensa que es necesario de mejorar la infraestructura urbana (calles, pistas, parques, etc.) y, finalmente, el 10.5% que cree que los problemas familiares son un problema principal de su comunidad.

Medición

Datos Socio-demográficos

Se desarrollaron dos fichas de datos socio-demográficos que recogían datos relevantes de los participantes en ambas modalidades: informantes clave y miembros de la comunidad. Se recabaron los datos de edad, sexo, estado civil, nivel educativo, lugar de nacimiento, tiempo de residencia en Lima y en la comunidad, cantidad de hijos/as si los tiene, cargo en la comunidad en caso de tenerlo y, exclusivamente a los miembros de la comunidad se les preguntó por la identificación de un problema prioritario de su localidad.

Escala de Participación Comunitaria

Para efectos del presente estudio se adaptó la “Escala de participación comunitaria en líderes/as comunitarios/as”, elaborada por Seminario (2014) para un estudio con líderes y lideresas comunitarios de asentamientos humanos de Lima Metropolitana. La escala consta de 30 ítems con respuestas que se encuentran en escala tipo Likert del 1 al 4, donde 1 es “Nada”, 2 es “Poco”, 3 es “Regular” y 4 es “Bastante”; que exploran los distintos aspectos de la participación de las personas entorno a su comunidad.

Para la presente investigación el análisis factorial exploratorio del cuestionario, utilizando rotación Varimax, presentó una clara estructura factorial ($KMO=.71$). De los seis factores iniciales del análisis factorial se redujo a cinco, obteniendo de esta manera una mejor distribución de los elementos de participación comunitaria. De este modo, los cinco factores presentan una varianza explicada de 59.7%: “Apoyo y acción social” (alfa de Cronbach de .86), “Cohesión social” (alfa de Cronbach de .66), “Confianza” (alfa de Cronbach de .70), “Estima e influencia” (alfa de Cronbach de .57) y “Agencia” (alfa de Cronbach de .56). Por motivos de confiabilidad y consistencia interna de las dimensiones se decidió neutralizar los ítems 4, 5, 10, 12, 14, 17, 26, y 29; que no cargaban en la estructura de los factores. Si bien para el total del cuestionario se obtuvo un Alfa de Cronbach de .86, para el presente trabajo se analizaran los resultados a partir de las dimensiones específicas.

La primera dimensión, *apoyo y acción social*, explicita la necesidad de colaboración con los vecinos para alcanzar objetivos de la comunidad y mejorarla. La segunda dimensión, *cohesión social*, manifiesta un sentido de cooperación con los vecinos y la comunidad al

trabajar en conjunto que, a su vez, implica un sentimiento de satisfacción. La tercera dimensión, *confianza*, expresa un sentido de seguridad frente a la expectativa de superación de obstáculos que enfrenta la comunidad. La cuarta dimensión, *estima e influencia*, se enfoca en el sentirse tomado en cuenta e involucrarse en la toma de decisiones de la comunidad como medio para impulsar la participación. Finalmente, la dimensión de *agencia* expresa el sentido de empoderamiento que enfatiza al mejoramiento de la comunidad como resultado del esfuerzo en conjunto de sus miembros.

Tabla 2.

Cargas factoriales para Análisis Factorial con rotación Varimax de la escala de Participación Comunitaria

Cuestionario de Participación comunitaria	Apoyo y acción social	Cohesión social	Confianza	Estima e influencia	Agencia
1. Colaboro con las organizaciones y asociaciones de mi comunidad	.50	.00	.35	.09	.14
6. Cuando mi comunidad tiene un objetivo todos participan para lograrlo	.78	.11	.04	-.31	.14
7. Mis vecinos aportan al desarrollo de mi comunidad	.57	.38	.20	-.25	.33
13. Los problemas de mi comunidad necesitan del apoyo de otros que no viven en ella para poder resolverlos.	.74	.22	-.08	-.03	-.14
18. En mi comunidad todos están comprometidos con mejorarla.	.65	.16	-.16	.54	.00
19. Acudo a otros miembros de mi comunidad para resolver mis problemas	.50	.29	-.30	.35	.24
23. Los miembros de mi comunidad se organizan para el desarrollo de los proyectos conjuntos que tenemos	.77	-.03	.09	.27	.02
24. Participo en las actividades que organiza mi comunidad	.55	.41	-.18	.14	.29
27. Cuando hay un problema en mi comunidad, todos cooperamos para solucionarlo	.68	.03	.31	.04	.08
8. Las personas en mi comunidad se sienten bien por participar.	.11	.61	.15	.27	-.14
9. En mi comunidad las personas participan	.00	.76	.02	-.02	.25
11. Los miembros de mi comunidad colaboran para lograr los objetivos que tenemos en común	.13	.74	-.01	.01	.04

22. Participo en la organización de las actividades sociales y festividades de mi comunidad	.25	.46	.30	.22	.06
15. Mi comunidad logra cumplir las metas que se propone.	.18	.44	.64	.19	.12
16. Me siento feliz de apoyar a mi comunidad.	.00	-.09	.79	.01	.14
20. Los miembros de mi comunidad se apoyan entre ellos para resolver sus problemas	.02	.30	.62	.34	-.22
21. Me parece importante los proyectos de mi comunidad	.09	.22	.41	.54	.07
28. La opinión de todos es escuchada y tomada en cuenta por los demás miembros de mi comunidad	.11	.13	.06	.57	.43
30. En las asambleas se toman decisiones democráticamente	-.06	.02	.18	.66	.17
2. Yo apporto al desarrollo de mi comunidad	.36	.08	-.15	.15	.52
3. Participo en las actividades que mi comunidad realiza para mejorarla	-.20	.17	.14	.11	.82
25. Los vecinos de mi comunidad ponen de su parte a favor de la comunidad	.34	-.03	.14	.18	.64

Nota. Cargas factoriales de los ítems incluidos en los factores finales están en *Negrita*.

Escala de Preparación Comunitaria

Para evaluar la preparación comunitaria de los miembros de la comunidad se adaptó los ítems de la “Escala de preparación comunitaria” (Holgado y Maya-Jariego, 2012a) como marco para el nivel de preparación de los miembros de la comunidad a sumarse a alguna intervención frente a alguna problemática específica de su localidad. La escala utilizada presenta un espectro de respuesta del 1 al 10, donde 1 es “Nada de acuerdo” y 10 es “Totalmente de acuerdo”.

Para la presente investigación el análisis factorial exploratorio del cuestionario, utilizando rotación Oblimin, presentó una clara estructura factorial ($KMO=.85$) que dio como resultado tres factores con una varianza explicada de 89,9%: “Compromiso” (alfa de Cronbach de .91), “Conocimiento de problemas” (alfa de Cronbach de .85) e “Relación endogrupal” (alfa de Cronbach de .90). Por motivos de confiabilidad se decidió neutralizar los ítems 1, 7, 12, 15, 16 y 17 que no cargaban con la estructura factorial presentada en ninguna de las dimensiones. La escala total obtuvo un Alfa de Cronbach de .89.

La dimensión de *compromiso* expresa la disposición de los miembros de la comunidad para involucrarse e invertir recursos (como tiempo y esfuerzo) en actividades para hacer frente a algún problema. Por otra parte, la dimensión de *conocimiento de problemas* hace referencia al manejo de estrategias por parte de la comunidad para informarse y/o comprender una problemática o necesidad y buscar alguna solución. Finalmente, la dimensión de *relación endogrupal* se presenta como una evaluación subjetiva respecto a lo que uno siente que ha aportado en la comunidad con la finalidad de decidir involucrarse y participar sus actividades/iniciativas o marcar un distanciamiento de ellas, sin que ello implique un desconocimiento del entorno comunitario o una desconexión total con los vecinos.

Tabla 2.

Cargas factoriales para el Análisis Factorial Exploratorio con Rotación Oblimin del Escala de Preparación Comunitaria

Cuestionario de Preparación Comunitaria	Compromiso	Conocimiento de problemas	Relación endogrupal
2. Invierto parte de mi tiempo colaborando en mi comunidad con otras personas preocupadas por los problemas y las necesidades sociales	.87	.26	-.15
6. Mi comunidad está involucrada en los programas e iniciativas puestas en marcha por otras organizaciones.	.84	.29	-.59
10. Mis vecinos conocen los programas que se aplican desde las diferentes organizaciones que las realizan	.93	.06	-.25
11. Uno o más programas realizados han partido de iniciativas o movilizaciones puestas en marcha en mi comunidad	.69	-.65	-.25
13. Hay contacto entre mi comunidad y las organizaciones que realizan iniciativas, para dar éstas a conocer e informar de ellas	.91	-.12	-.02
14. Se tiene en cuenta la opinión los miembros de la comunidad para la mejora de los programas e iniciativas puestas en marcha	.71	-.45	-.52
3. Entiendo por qué es importante intervenir en los problemas y necesidades detectadas en mi comunidad	.15	.83	-.57
5. Conozco estrategias o medios para conocer e informarme acerca de los programas que se desarrollan en mi comunidad	.31	.90	-.11
4. Estoy interesado/a en conocer más acerca de los programas e iniciativas puestas en marcha en mi comunidad	.01	.52	-.83

8. Mi comunidad tiene contacto con otras organizaciones y otras comunidades para coordinar las acciones y actividades que cada uno ponga en marcha	.38	.23	-.95
9. En mi comunidad existen grupos de trabajo donde participan diferentes personas, y en los que colaboro	.66	.09	-.84
18. Los programas y actividades que se aplican en la comunidad se seleccionan teniendo en cuenta cuáles son los problemas de la población, que han sido previamente evaluados	.07	-.23	-.87

Nota. Cargas factoriales de los ítems incluidos en los factores finales están en **Negrita**.

Guía de entrevista de Preparación Comunitaria

Para el caso de los informantes clave, se empleó una versión adaptada y traducida al español de la guía de entrevista a profundidad semi-estructurada del “Community Readiness Assessment” (Edwards et al., 2000). Esta guía indaga en las seis dimensiones de preparación comunitaria (ver ANEXO C.), de acuerdo al Modelo de Preparación Comunitaria de Edwards et al. (2000); permitiendo establecer en cuál de los 9 niveles (ver Tabla 1.) se encuentra una comunidad. Los niveles de preparación comunitaria se presentan en un espectro que va desde la tolerancia o ausencia de conocimiento sobre una problemática hasta la profesionalización de los miembros de la comunidad. Las entrevistas son puntuadas del 1 al 9 por el investigador de acuerdo al nivel alcanzando en cada dimensión evaluada y, consecutivamente, las puntuaciones de cada dimensión son promediadas con las puntuaciones de las dimensiones respectivas en las demás entrevistas. Posteriormente, al obtener las seis puntuaciones totales para cada dimensión, se promedia el puntaje total de éstas para obtener la puntuación general del nivel de preparación de la comunidad (ver ANEXO E.). Es importante tener en cuenta que las puntuaciones finales son redondeadas hacia abajo, es decir, solo se toma en cuenta los números, y no los decimales, para seleccionar el nivel de preparación comunitaria en el que se encuentra la comunidad.

Procedimiento

La presente investigación se desarrolla en el marco del proyecto “Evaluación y análisis de factores psicosociales, educativos y comunitarios relacionados con una propuesta de intervención para la prevención del trabajo infantil en Lima” que realiza el Departamento de Psicología y la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La presente investigación se centra en una de las dos zonas de intervención del proyecto (Villa

El Salvador) donde, luego de conocer el lugar, el investigador hizo un mapeo preguntando desde el colegio en el que se interviene por posibles “informantes clave”, con quienes contacta, les da a conocer la naturaleza de la investigación y les invita a participar de una entrevista a modo de conversación. Se tomó en cuenta la disponibilidad de los informantes clave para ser entrevistados, debiendo cumplir con los criterios de exclusión pertinentes a la modalidad. Una vez se establece una reunión con cada uno de ellos, se hace uso del consentimiento informado en el que se detallaron los objetivos del presente estudio, así como se dejó en claro que la participación era voluntaria y anónima. El consentimiento indicaba que se podría hacer una devolución de resultados grupal entre los participantes si así lo quisieran. De la misma manera, se hizo uso de una ficha de datos sociodemográficos con la que se iniciaron las entrevistas y que permitió entrar en confianza al participante. Luego de completadas las entrevistas, éstas fueron cuantificadas para obtener el nivel de cada dimensión y el nivel total de preparación de la comunidad (ver Anexo E.)

Para las encuestas, éstas se realizaron pasando de casa en casa en la zona alrededor del colegio donde interviene el proyecto. Se informó a cada participante sobre los objetivos del estudio, tomando en cuenta las consideraciones éticas en todo momento, haciendo uso del consentimiento informado que indicaba que la participación era anónima y voluntaria y se daba a conocer el tiempo que requería. Para estandarizar el procedimiento de aplicación y tener un mejor entendimiento de los instrumentos, la aplicación de los cuestionarios se hizo de manera asistida, dando lectura a los enunciados y anotando las respuestas dadas por los participantes. Se inició con el llenado del cuestionario de preparación, seguido del cuestionario de participación. Posteriormente, se procedió a elaborar una base de datos con la información de las encuestas y se realizaron análisis estadísticos utilizando el programa IBM SPSS 20. Se obtuvo estadísticos descriptivos de la muestra, se aplicaron pruebas de fiabilidad y normalidad a los cuestionarios y factores encontrados, además de pruebas de consistencia interna; del mismo modo, se realizaron correlaciones de Rho de Spearman y rectas de regresión múltiples para analizar la relación entre las variables de interés. Finalmente, se analizó el nivel de preparación reportado por los miembros de la comunidad con la puntuación obtenida de preparación comunitaria en las entrevistas a los informantes clave.

Resultados

Participación comunitaria

A nivel descriptivo, se puede apreciar que los factores asociados a la participación comunitaria se encuentran por encima del punto medio de la escala (2), *cohesión social* ($M=3.01$, $DE=.67$), *confianza* ($M=3.11$, $DE=.69$), *estima e influencia* ($M=3.16$, $DE=.62$), *agencia* ($M=2.75$, $DE=.69$), mientras que el factor de *apoyo y acción social* obtiene una puntuación media de 2.55 ($DE=.74$), siendo la más baja y ubicándose a su vez por debajo de la media de la escala.

Por otra parte, se evidenciaron asociaciones entre las cinco dimensiones de participación. El *apoyo y acción social* correlacionó positivamente con la *cohesión social* $r(76)=.42$, $p<.001$, con la *agencia* $r(76)=.39$, $p<.001$ y obtuvo una correlación mediana con *estima e influencia* $r(76)=.30$, $p=.01$. Del mismo modo, la *cohesión social* correlacionó con la *confianza* $r(76)=.32$, $p<.01$ y con la *estima e influencia* $r(76)=.31$, $p<.01$. También, la dimensión de *confianza* presenta una correlación con la *estima e influencia* $r(76)=.35$, $p<.01$ y, finalmente, la *estima e influencia* correlacionó positivamente con la *agencia* $r(76)=.46$, $p<.001$.

De acuerdo a las relaciones entre las dimensiones de participación de acuerdo al sexo, en las mujeres *apoyo y acción social* obtuvo correlaciones altas con *cohesión social* $r(43)=.53$, $p<.001$ y *agencia* $r(43)=.53$, $p<.001$, mientras que correlaciona medianamente con *confianza* $r(43)=.37$, $p<.05$ y *estima e influencia* $r(43)=.37$, $p<.05$. La dimensión de *cohesión social* se relacionó significativamente con *confianza* $r(43)=.49$, $p<.01$, con *estima e influencia* $r(43)=.42$, $p<.01$ y con *agencia* $r(43)=.38$, $p<.05$. En el caso de *confianza*, correlaciona con *estima e influencia* $r(43)=.53$, $p<.001$ y con *agencia* $r(43)=.42$, $p<.01$. Finalmente, se encuentra que *estima e influencia* tiene una correlación media con *agencia* $r(43)=.38$, $p<.05$. En el caso de los hombres, se obtuvo que *estima e influencia* correlaciona con *agencia* $r(33)=.53$, $p<.01$, siendo la única relación significativa entre las cinco dimensiones de participación para este grupo.

Preparación comunitaria

De las entrevistas a informantes clave, el puntaje del nivel de preparación comunitaria total de la comunidad es de 2.54, que corresponde al nivel de “negación/resistencia” al cambio. Del mismo modo, respecto a las seis dimensiones de preparación comunitaria, las puntuaciones de *iniciativas existentes en la comunidad* (2.25), *liderazgo* (2), *clima*

comunitario (2.5) y *recursos* (2) corresponden al nivel 2, “negación/resistencia” a hacer frente al problema. En el caso de *conocimiento de las iniciativas* (3.5) y *conocimiento sobre el tema* (3), sus puntuaciones los sitúan en el nivel 3, “vaga conciencia” del problema.

Por otro lado, de acuerdo a lo obtenido de los cuestionarios de preparación comunitaria, el puntaje total de preparación comunitaria presenta una media de 5.6 ($DE=1.79$) expresando tendencia central respecto al puntaje medio de la escala (5), al igual que en las áreas, *compromiso* ($M=5.72$, $DE=1.98$), *conocimiento de problemas* ($M=5.70$, $DE=2.73$) e *relación endogrupal* ($M=5.43$, $DE=2.62$); evidenciándose más para el caso de las dos últimas áreas que presentan mayor intervalo de variación.

El puntaje medio general de preparación comunitaria presentó correlaciones positivas y altas con *compromiso* $r(76)=.76$, $p<.001$ e *relación endogrupal* $r(76)=.84$, $p<.001$, mientras obtuvo una correlación mediana con *conocimiento de problemas* $r(76)=.47$, $p<.001$. La dimensión de *relación endogrupal* se asoció positivamente a *compromiso* $r(76)=.42$, $p<.001$ y *conocimiento de problemas* $r(76)=.37$, $p<.01$; mientras que *conocimiento de problemas* correlacionó moderadamente con *compromiso* $r(76)=.24$, $p=.039$.

Respecto a la relación entre las dimensiones de preparación comunitaria según el sexo, en las mujeres el puntaje total de preparación comunitaria obtuvo correlaciones altas con *compromiso* $r(43)=.68$, $p<.001$ y con *relación endogrupal* $r(43)=.85$, $p<.001$. Respectivamente, en los hombres el puntaje total presenta correlaciones altas con *compromiso* $r(33)=.86$, $p<.001$, *conocimiento de problemas* $r(33)=.68$, $p<.001$ e *relación endogrupal* $r(33)=.86$, $p<.001$. A su vez, la dimensión de *compromiso* correlaciona con *conocimiento de problemas* $r(33)=.48$, $p<.01$ e *relación endogrupal* $r(33)=.66$, $p<.001$. Finalmente, la dimensión de *conocimiento de problemas* correlaciona significativamente con *relación endogrupal* $r(33)=.60$, $p<.001$.

Participación y preparación comunitaria

Para explorar la relación entre participación y preparación comunitaria se llevaron a cabo análisis de correlación entre dichas variables y sus áreas. De esta manera, se encontró que el puntaje total de preparación comunitaria era inversamente proporcional tanto al *apoyo* y *acción social* $r(76)=-.62$, $p<.001$, como con a la *cohesión social* $r(76)=-.29$, $p=.012$ presentando, para este último caso, una correlación moderada.

Respecto a la dimensión de participación *apoyo* y *acción social*, ésta se asoció negativamente con las dimensiones *compromiso* $r(76)=-.37$, $p<.01$ y *conocimiento de problemas* $r(76)=-.29$, $p=.01$, de la escala de preparación comunitaria. Asimismo, la

dimensión de *relación endogrupal* correlacionó negativamente con las dimensiones de participación, *apoyo social* $r(76)=-.56, p<.001$, *cohesión social* $r(76)=-.34, p<.01$, y *estima e influencia* $r(76)=-.40, p<.001$. Del mismo modo, se indagó en las relaciones entre las áreas a través de puntuaciones estandarizadas, donde no se encontró diferencia significativa en comparación de medianas.

De acuerdo a la relación entre las variables según el sexo del participante, se encontró que en las mujeres la puntuación total de preparación comunitaria correlaciona inversamente con las dimensiones de participación *apoyo y acción social* $r(43)=-.64, p<.001$ y *cohesión social* $r(43)=-.38, p<.05$. A su vez, la dimensión de preparación comunitaria *relación endogrupal* correlacionó inversamente con las dimensiones de participación *apoyo y acción social* $r(43)=-.62, p<.001$, *cohesión social* $r(43)=-.46, p<.01$, *confianza* $r(43)=-.35, p<.05$ y *estima e influencia* $r(43)=-.46, p<.01$. Para el caso de los hombres, la dimensión de participación *apoyo y acción social* obtuvo correlaciones altas con la puntuación total de preparación comunitaria $r(33)=-.62, p<.001$ y las dimensiones *compromiso* $r(33)=-.49, p<.01$, *conocimiento de problemas* $r(33)=-.45, p<.01$ e *relación endogrupal* $r(33)=-.51, p<.01$.

Consecutivamente, se exploraron las relaciones entre las dimensiones de participación y las de preparación comunitaria aplicando regresión múltiple. De esta manera, ubicando a la puntuación de la dimensión de participación *apoyo y acción social* como variable dependiente y las dimensiones de preparación comunitaria como variables independientes, se obtuvo un modelo significativo $F(3,306)=20.486, p<.001$, con un R múltiple=.68, que explicaba un 46% de la varianza. La dimensión de preparación, *relación endogrupal*, fue la que obtuvo un coeficiente multivariado significativo (β estandarizado=-.64, $p<.001$).

Para el caso de la dimensión de participación *cohesión social* como variable dependiente y las dimensiones de preparación como variables independientes, el modelo significativo encontrado $F(3,334)=9.953, p<.001$, con un R múltiple=.54, explicó el 29% de la varianza. Se obtuvieron coeficientes multivariados significativos para las tres dimensiones de preparación comunitaria *relación endogrupal* (β estandarizado=-.668, $p<.001$), *conocimiento de problema* (β estandarizado=.316, $p<.01$) y *compromiso* (β estandarizado=.268, $p<.05$).

Poniendo a la dimensión de participación *confianza* como variable dependiente y las dimensiones de preparación comunitaria como variables independientes, se encontró una regresión lineal múltiple significativa $F(3,419)=4.339, p<.01$, con R múltiple=.39, explicando el 15% de la varianza. Los coeficientes multivariados significativos encontrados corresponden a las dimensiones de *compromiso* (β estandarizado=.253, $p<.05$), *conocimiento de problema* (β estandarizado=.340, $p<.01$) y *relación endogrupal* (β estandarizado=-.402, $p<.01$).

Respecto a la dimensión de participación *estima e influencia* como variable dependiente y las dimensiones de preparación como variables independientes, se obtuvo un modelo significativo $F(3,288)=9.601, p<.001$, con $R \text{ múltiple}=.53$, que explicaba el 29% de la varianza. Los coeficientes multivariados obtenidos son *compromiso* ($\beta \text{ estandarizado}=.438, p<.001$) y *relación endogrupal* ($\beta \text{ estandarizado}=-.594, p<.001$).

Poniendo a la dimensión de participación *agencia* como variable dependiente y las dimensiones de preparación como variables independientes, se obtuvo un modelo significativo $F(3,371)=8.362, p<.001$, con un $R \text{ múltiple}=.51$, que explicaba un 26% de la varianza. Se obtuvieron coeficientes multivariados para *compromiso* ($\beta \text{ estandarizado}=.491, p<.001$) e *relación endogrupal* ($\beta \text{ estandarizado}=-.436, p<.001$).



Discusión

Participación y preparación comunitaria para el cambio

En general, se esperaba encontrar una relación directa entre ambos constructos debido a la relación teórica de la que parten, pues ambos hacen referencia a la movilización y transformación social (Edwards et al., 2000, Holgado y Maya-Jariego, 2012a, Montenegro, 2004, Montero, 2004, Plested et al., 2006). Sin embargo, las relaciones entre la participación y preparación comunitaria resultaron inversas, de acuerdo al análisis de datos; lo anterior llevaría a pensar que se emplearon medidas que podría explorar diferentes de aspectos del fenómeno. Al respecto, es importante rescatar que la escala de participación comunitaria se enfoca en la experiencia de involucramiento y vínculos entre los miembros de una comunidad, mientras que la escala de preparación comunitaria se centra en las acciones concretas o desarrolladas a corto plazo donde se indaga la manera en que las personas se involucran y se relacionan con iniciativas de intervención, ya sean propias de la comunidad o de alguna otra organización.

Un aspecto importante a tomar en cuenta es la distribución de medias de participación y preparación comunitaria. Si bien son altas para el caso de participación, con excepción de las dimensiones de *apoyo* y *acción social*, esto no implica una disposición o necesidad de involucrarse en nuevas iniciativas o de aumentar la colaboración con los vecinos, debido a que no necesariamente pueden parecerles interesantes o importantes (Musitu et al., 2004; Oetting et al., 1990). Por el contrario, se podría considerar que lo hallado refleja que, en la localidad evaluada, los participantes de la investigación percibirían que ya existe un alto sentido de colaboración entre ellos *-cohesión social-* y bienestar al respecto, con lo que se sentirían conformes, siendo esto un posible resultado de diversas experiencias de participación a lo largo del tiempo, así como de desgaste de grupo, lo cuál que no necesariamente los invita a seguir involucrándose (Berroeta y Rodríguez, 2010; Bronfman y Gleizer, 1994; Feinberg et al., 2004). A propósito de lo anterior, ha de considerarse que la presente comunidad ya ha gestionado en el tiempo temas básicos como la luz, agua, desagüe, alumbrado público y que el 2013 se organizaron para la construcción de una pista central que pase por su comunidad a través del presupuesto participativo, según la información cualitativa recabada en las entrevistas de preparación comunitaria. Además, se observa que hay una alta expectativa en que se podrían superar obstáculos *-confianza-* y que los participantes se sienten tomados en cuenta al momento de tomar decisiones para su comunidad (*estima e influencia*). Esto a su vez, se relacionaría con el sentimiento de empoderamiento (Montero, 2004, Ríos y

Moreno, 2009) a partir del cual se resalta que los logros obtenidos por la comunidad provienen del esfuerzo en conjunto (*agencia*). De esta manera, un bajo nivel de *apoyo y acción social* significaría que no se percibe tan necesario aumentar las acciones para colaborar con la comunidad.

Haciendo una revisión de los resultados de participación comunitaria según el sexo del participante, se observa que en las mujeres las relaciones entre las variables de participación resultarían ser más significativas que en los hombres. Si bien en ambos grupos ocurre que mientras más se perciban tomados en cuenta, y se involucren en la toma de decisiones de la comunidad *-estima e influencia-*, las mujeres y hombres serían más conscientes que los logros de la comunidad se deben al trabajo en conjunto entre vecinos *-agencia-*, resultando estas dos dimensiones como buenos predictores para el aumento de la participación (Freire, 2012). Sin embargo, solo para el grupo de las mujeres se muestran relaciones significativas entre el *apoyo y acción social, cohesión social, agencia y confianza*. Lo anterior nos puede dar a entender que para ellas el aumento del sentido de cooperación con los vecinos y la seguridad de superar obstáculos de la comunidad incrementa la conciencia de que para lograr objetivos es necesaria la colaboración mutua, siendo ambas características indispensables para la formación de ciudadanía (Ríos y Moreno, 2009). De esto podría desprenderse que la participación podría tener una marcada diferenciación por roles de género, en lo que se podría ahondar más en futuras intervenciones.

De acuerdo a las puntuaciones medias de preparación comunitaria, se observa una tendencia central que podría expresar la deseabilidad social de las personas al momento de que se les pregunta qué acciones realizan para afrontar alguna problemática en su comunidad. Lo anterior refuerza la idea de preferir trabajar con informantes claves para evaluar la preparación comunitaria (Edwards et al., 2000; Oetting et al., 1995). Sin embargo, de igual manera podemos concluir que los miembros de la comunidad están dispuestos a sumarse a alguna iniciativa para abordar un tema fuente de necesidad, pero que no necesariamente podrían encontrarse insertos o identificados con los objetivos de intervención o los procesos de elaboración de las propuestas (Martínez, 2006). Del mismo modo que en líneas arriba, analizando la relación entre las dimensiones de preparación comunitaria de acuerdo al sexo, se encontró que para las mujeres y los hombres la disposición al cambio estaría relacionada en mayor proporción al *compromiso* y a la *relación endogrupal*. Sin embargo, en el grupo de hombres se observó que el *conocimiento de problemas* se relaciona significativamente con la disposición al cambio. De esta manera podría decirse que para los hombres sería necesario

manejar mayor información sobre una problemática para comprenderla, involucrarse y hacer algo al respecto.

Por otra parte, la dimensión de *relación endogrupal* de la medida de preparación comunitaria nos mostraría que los participantes perciben que ya hacen suficiente y que podrían tener otras actividades o necesidades individuales como interés principal. Sería por ello que la relación entre la falta de interés -*relación endogrupal*- y *apoyo y acción social* es alta. Además, la relación de la dimensión de *relación endogrupal* con *cohesión social y estima e influencia* da luces acerca de que mantenerse distanciado de las actividades de la comunidad puede aumentar el sentimiento de ser relegado o dejado de lado en las decisiones que ésta toma y, a su vez, deja de ser notoria la satisfacción que se siente al cooperar con otros (Calderón y Bustos, 2007; Ríos y Moreno, 2009; Wiesenfeld y Sánchez, 2001).

Las relaciones de *apoyo social* con *compromiso y conocimiento de problemas* nos dan a entender que si bien uno no percibiría la necesidad de colaborar con los otros, en primera instancia, igual podría involucrarse en actividades para hacer frente a un problema. Visto por otra parte, podría inferirse que uno podría ser consciente de una necesidad, ya sea de los vecinos o la comunidad en general, pero que aun así no estaría dispuesto a invertir recursos para informarse o participar de actividades para lidiar con el problema. Lo anterior no quiere decir que uno se vuelve indiferente frente a un problema o una necesidad de la comunidad, pero por así decirlo, podría tolerarlo o simplemente dejarlo pasar y pudiendo ser permisivo con la situación (Tavara, 2012; Troudi et al., 2005).

Otro aspecto que podría tomarse en cuenta es que no necesariamente la comunidad asimilará como propia una propuesta externa que no considere el aspecto ecológico de su acción situada (Martínez, 2006), es decir, el espacio de la intervención debe propiciar el encuentro entre los objetivos institucionales, (Alarcón, 2001), y la visión/dinámicas propias de la comunidad respecto a éstos. De esta manera, se podría entender que tanto para los hombres como para las mujeres de la muestra la participación no implicaría necesariamente deseos por gestionar algún cambio en la comunidad frente a una problemática. Ello podría estar ocurriendo debido a que las personas podrían tener la intención/o interés en participar, pero ello no significa directamente la toma de acción o el involucramiento en alguna iniciativa o en la organización de sus dirigentes al respecto de la problemática.

Podemos rescatar que a pesar que no se halló relación proporcional directa entre participación y preparación comunitaria, se deben tomar en cuenta otros fenómenos que pueden estar ocurriendo internamente en la comunidad al momento de entender los resultados de esta investigación (Draper et al., 2010; Flashpohler et al., 2008), como la necesidad de

articular lo institucional y lo comunitario para conocer el contexto, la historia y la problemáticas de la comunidad y movilizar recursos potenciales que puedan ser usado posteriormente para alguna intervención (Martínez, 2006). Además, resulta interesante conocer la manera en que la relación entre las dimensiones de las dos escalas nos da una comprensión de un momento en particular de la comunidad, pues al momento de realizar este estudio ellos ya contaban con las necesidades básicas cubiertas (luz, agua y desagüe) y lograron asfaltar su calle principal, lo que significa que existen experiencias exitosas de participación que necesitarían ser recordadas para potenciar futuras intervenciones (Balbuena, 2012) y no se caiga en el conformismo y la sensación de que ya se ha hecho suficiente, lo cual merma el involucramiento en nuevas oportunidades de participación. Lo señalado hasta el momento nos permite observar las diferencias entre la disposición al cambio -preparación comunitaria- y la intención de participar o involucrarse con un proceso -participación comunitaria- dentro de una misma comunidad.

Un aspecto a tomar en cuenta, y posiblemente de suma importancia, es que la preparación comunitaria podría explicar la participación. En base a la relación teórica se considera que la disposición al cambio impulsa o evoca una necesidad manifiesta de participar (Chilensky et al., 2007; Edwards et al., 2000; Feinberg et al., 2004; Holgado y Maya-Jariego, 2012) y que no ocurriría necesariamente lo inverso, en concordancia con los datos analizados. En este sentido, se encontró relaciones de causalidad entre la preparación y la participación comunitaria.

De esta manera, el *apoyo y acción social* podría ser explicado por la *relación endogrupal*, lo que sugiere que a menor percepción de la necesidad de colaboración para lograr objetivos en la comunidad mayor sería el distanciamiento de las actividades de la comunidad. También se encontró que la *cohesión social* podría ser explicada por el *compromiso* y la *relación endogrupal*, donde a mayor *cohesión social* mayor será el *compromiso* pero menor la participación en la comunidad -*relación endogrupal*-. A su vez, la *confianza* aumentaría dependiendo del incremento del *compromiso* y el *conocimiento de problema*, pero sería necesario que la evaluación negativa de participar -*relación endogrupal*- disminuya. Finalmente, para que aumente la *estima e influencia* y la *agencia*, será necesario que el *compromiso* aumente y se disminuya la *relación endogrupal*.

De lo revisado anteriormente, encontramos que no solo la preparación comunitaria podría explicar la participación comunitaria, sino que se hace patente el valor que tendrían otros factores para buscar impulsar la disposición al cambio de una comunidad y para que la gente se involucre en programas o iniciativas que hacen frente a problemáticas de sus

comunidades; de lo cual se rescata la importancia que tienen las herramientas técnicas para el recojo de información y la necesidad de que éstas tengan mayor cercanía con la comunidad con la que trabaja.

Preparación comunitaria frente al trabajo infantil

Es necesario entender que el trabajo infantil como actividad que atenta contra la educación de los niños, niñas y adolescentes, en tanto propicia el absentismo o deserción a la escuela, resulta sumamente perjudicial en su desarrollo (Alarcón, 2001; OIT, 2012), y más aún cuando se atenta contra la seguridad e integridad de los menores (Alarcón, 1991; OIT, 2010; Silva, 2010). Una de las zonas en Lima Metropolitana donde se ha detectado un alto involucramiento de menores en el trabajo infantil es Villa El Salvador, espacio en el cual no solo el proyecto en el que se inserta esta investigación desarrolló sus actividades sino también otras organizaciones como Fundación Telefónica, etc., De allí la importancia de la presente investigación para conocer otros factores que se puedan relacionar al éxito de las intervenciones para la prevención del trabajo infantil.

De esta manera, las entrevistas a informantes clave brindaron información más específica respecto a lo que se podría hacer estrictamente respecto al tema del trabajo infantil, explorando a la par la capacidad que tendría la comunidad para acoger una intervención o inclusive ver la posibilidad de que ésta surja por parte de la comunidad, al indagarse en las seis dimensiones del modelo de preparación comunitaria (Edwards et al., 2000).

Si bien la escala de preparación comunitaria presenta una tendencia central respecto a la disposición al cambio, cosa que implica apertura a involucrarse a participar de iniciativas en general, resulta importante poner énfasis en que el nivel de preparación comunitaria de las entrevistas es más adecuado para pensar en desarrollar estrategias de trabajo con la comunidad en un tema específico. En el caso del trabajo infantil, al encontrarse la comunidad en un estadio dos, “negación/resistencia” al cambio, valdría la pena reflexionar respecto de la razón de lo encontrado en las encuestas.

Una de las interpretaciones que podría darse a estos resultados es que posiblemente los participantes de la investigación se encuentran sobre estimulados de programas o proyectos en los cuales participan, pero que no necesariamente culminan o se involucran completamente. Durante las encuestas y entrevistas los participantes mencionaban a distintas organizaciones o programas sobre trabajo infantil que desarrollan sus actividades en la zona (Tierra de niños, Fundación Telefónica, responsabilidad social de PetroPerú y un programa deportivo dirigido por los miembros de Serenazgo de la zona) de los que no necesariamente las personas de la

zona entendían los objetivos principales de cada programa o compartían la visión, pero que se involucraban para obtener los beneficios de estos (como recepción de útiles escolares, refuerzo escolar, entre otros). Lo anterior daría luces respecto de los elementos que están debilitando una mayor toma de conciencia de la comunidad respecto de esta problemática en concreto.

Otra manera de interpretar lo encontrado en el estudio, que podría complementar lo previamente presentado, es que en efecto el trabajo infantil no parece ser una problemática para la gente, puesto que a través de la escala nos encontramos con personas con cierto ánimo de involucrarse en iniciativas para su comunidad, pero no respecto del trabajo infantil ya que para ellos no sería un problema tal como se lo entiende desde lo institucional, y la distancia que aún persiste la lógica de lo comunitario (Martínez, 2006). Ello podría deberse a una comprensión particular del fenómeno que no se ha alcanzado a entender, que también podría provenir de una definición sobre trabajo infantil aún imprecisa y confusa, y que parece que las intervenciones al respecto aún no han tomado en cuenta.

El panorama general nos muestra que el trabajo infantil llega a entenderse de dos maneras, por un lado, la existencia de prácticas de trabajo que no necesariamente son adecuadas para los menores, pero que la práctica en general para el padre o madre de familia podrían ser fuentes reforzadoras para el desarrollo infantil. Lo mencionado se traduce en que si bien existe riesgo de explotación infantil, también ocurre que los niños y niñas trabajadores tienen la posibilidad de tener diferentes aprendizajes los cuales terminan aplicando en su diario.

Resulta importante proponer que a la par la evaluación a la comunidad y el recojo de información sobre las distintas fortalezas que pueden apoyar futuras intervenciones, se impulse conocer la interacción de la comunidad con la problemática, y que incluso se pueda cuestionar y reformular, por medio del diálogo con la comunidad, las presuposiciones con las que llegan los equipos interventores para que de esa manera se puedan plantear objetivos claro, precisos y sobre todo alcanzables.

Alcances y limitaciones del estudio

En lo que respecta a los objetivos del estudio, la metodología de la guía de entrevista presentó de manera más adecuada el panorama de trabajo y, a la par, se tuvo la oportunidad para explorar más a fondo respecto a lo que se entiende por trabajo infantil y cómo ello interactúa en la comunidad, es decir, pudo permitir tener un visión funcional del contexto comunitario en el que se desarrolla el trabajo infantil. De esta manera, la dimensión de

“conocimiento del problema” de la guía de entrevista, ha facilitado información que posteriores estudios podría profundizar, como investigar respecto a las imágenes y representaciones sociales que tienen las personas sobre el trabajo infantil. Del mismo modo, gracias a la guía de entrevista se podrían plantear estrategias de intervención más enfocadas en la realidad de la localidad a intervenir.

Sin embargo, resulta necesario mencionar que es imperativo buscar reflexionar sobre la problemática con la comunidad a intervenir, es decir, predisponer un espacio de contacto entre el equipo interventor y los miembros de la comunidad para entender mutuamente, en este caso, lo que se entiende como trabajo infantil. De esta manera debería incluirse dentro de los instrumentos empleados un apartado para profundizar sobre la problemática a tratar, debido a que los instrumentos por sí mismos buscan la aprehensión de una temática más no la reflexión de la misma, tal como lo mencionan Chilenski et al. (2007) en relación al instrumento de preparación comunitaria y la facilidad que tiene para levantar información para un equipo técnico.

Por último, un debate que deja sobre la mesa el presente estudio se refiere a cuánto influyen los líderes comunitarios en la participación de los miembros de la comunidad en programas o proyectos de intervención. Debido a lo reportado por los informantes clave, con quienes se logra conocer en mejor medida cuál es la disposición de la comunidad a hacer algo frente al trabajo infantil y la dinámica que se desarrolla en ella, nos lleva a reflexionar por qué a pesar de tener miembros de la comunidad que reportan estar dispuestos a participar, no existan iniciativas propias en la comunidad para hacerle frente al tema. En este sentido, sería más que necesario impulsar a que los líderes de la comunidad o miembros influyentes y profesionales que trabajen en la zona se preocupasen por abrir espacios de debate y “semilleros de ideas” para generar iniciativas de cambio respecto a alguna necesidad o problema que noten, y de la misma manera se puedan conocer otras explicaciones de lo que podría ser el trabajo infantil desde la propia comunidad, pues queda claro que aún es un tema con un espectro muy amplio en nuestro contexto.

Referencias

- Alarcón, W. (1991). *Entre calles y plazas*. Lima: IEP.
- Alarcón, W. (2001). ¿Por qué erradicar el trabajo infantil? Conferencia en el Seminario-Taller Nacional organizado por la Red por un Futuro sin Trabajo Infantil, 18-19 de setiembre. Recuperado de http://www.oocities.org/gin_peru/alarcon-trabajoinf.htm
- Balbuena, A. (2012). *Sentido de comunidad, bienestar y memoria colectiva en una comunidad rural de la costa norte peruana*. Tesis de licenciatura. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Berroeta, H. y Rodríguez, M. (2010). Una Experiencia de Participación Comunitaria de Regeneración del Espacio Público. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 8(22), 1- 26. Recuperado de http://www.psicopol.unsl.edu.ar/abril2010_Nota1.pdf
- Borrayo, E. (2007). Using a community readiness model to help overcome breast health disparities among U.S. Latinas. *Substance use and misuse*, 42(4), 603-619.
- Bronfman, M. y Gleizer, M. (1994). Community participation: need, excuse, or strategy? What are we talking about when we refer to Community Participation? *Cad. Saúde Pública*, 10 (1), 111-122. doi: 10.1590/S0102-311X1994000100012
- Carlson, L. y Harper, K. (2011). One Facility's Experience Using the Community Readiness Model to Guide Services for Gay, Lesbian, Bisexual, and Transgender Older Adults. *ADULTSPAN Journal*, 10(2), 66-77.
- Chilenski, S., Greenberg, M. y Feinberg, M. (2007). Community readiness as a multidimensional construct. *Journal of Community Psychology*, 35(3), 347-365.
- Cussiánovich, A. (2009). *Ensayo sobre Infancia II*. IFEJANT. Lima.
- Draper, A., Hewitt, G. y Rifkin, S. (2010). Chasing the dragon: Developing indicators for the assessment of community participation in health programmes. *Social Science and Medicine*, 71, 1102-1109. doi:10.1016/j.socscimed.2010.05.016
- Edwards. R.W., Jumper-Thurman, P., Plested, P.A., Oetting, E.R., y Swanson, L. (2000). Community Readiness: research to practice. *Journal of Community Psychology*, 28(3), 291-307.
- Feinberg, M., Greenberg, M. y Osgood, D. (2004). Readiness, Functioning, and Perceived Effectiveness in Community Prevention Coalitions: A Study of Communities That Care. *American Journal of Community Psychology*, 33(3-4), 163-176.
- Fernández, I., Morales, F. y Molero, A. (2011). *Psicología de la Intervención Comunitaria*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

- Ferrándiz, J. (2011). *Identidad social y clima socio emocional en una comunidad rural de la costa norte del Perú*. Tesis de licenciatura. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Findholt, N. (2007). Application of the Community Readiness Model for Childhood Obesity Prevention (Report). *Public Health Nursing, Nov-Dec 24(6)*, 565-570.
- Flaspohler, P., Duffy, J., Wandersman, A., Stillman, L. y Maras, M.A. (2008). Unpacking Prevention Capacity: An Intersection of Research-to-practice Models and Community-centred Models. *American Journal of Community Psychology, 41(3-4)*, 182-196.
- Freire, S. (2012). *Identificación con el lugar, participación y clima emocional en una comunidad rural de la costa norte del Perú*. Tesis de Licenciatura. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Frerichs, L., Brittin, J., Stewart, C., Robbins, R., Riggs, C., Mayberger, S., Cervantes, A. y Huang, T. (2012). Saludable Omaha: Development of a Youth Advocacy Initiative to Increase Community Readiness for Obesity Prevention, 2011–2012. *Preventing Chronic Disease, 9*.
- Holgado, D. y Maya-Jariego, I. (2012a). Preparación comunitaria y contextos de intervención: el caso de los trabajadores sociales de atención primaria en Andalucía (España). *Anales de Psicología, 28(1)*, 150-160.
- Holgado, D. y Maya-Jariego, I. (2012b). Participación social, preparación comunitaria e intervención en salud. Estudios de caso de Trabajo Social en Atención Primaria de salud en Andalucía. *Trabajo Social y Salud, 71*, 165-185.
- Holgado, D., Maya-Jariego, I., Ramos, I. y Palacio, J. (2014). El papel de los facilitadores en la implementación de los “Espacios para Crecer”: evaluación formativa del programa con menores trabajadores “Educame Primero, Colombia”. *Universitas Psychologica*.
- Jones, D., Settipalli, S., Goins, T., Goodman, J. y Hootman, J. (2012). Community readiness for adopting a physical activity program for people with arthritis in West Virginia. *Preventing chronic disease, 9*, E70.
- La Barrera, P., Espinosa, A., Cueto, R. y Ferrándiz, J. (2012). Aspectos psicológicos de los problemas de organización de base y su relación con dilemas sociales en una comunidad rural de la costa norte del Perú. *Psicoperspectivas, 11(1)*, 12-34. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl>
- Lawsin, C., Borrayo, E., Edwards, R. y Belloso, C. (2007). Community readiness to promote Latinas' participation in breast cancer prevention clinical trials. *Health and Social Care in the Community, 15(4)*, 369-378.

- Martínez, V. (2006). *El enfoque comunitario. Estudio de sus modelos de base*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Maya-Jariego, I. (2004). *Sentido de comunidad y potenciación comunitaria*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Mccooy, V., Malow, R., Edwards, R., Thurland, A. y Rosenberg, R. (2007). Strategy for improving community effectiveness of HIV/AIDS intervention design: the Community Readiness Model in the Caribbean. *Substance use and misuse*, 42(10), 1579-1592.
- Montenegro, M. (2004). La investigación acción participativa. En Musitu, G., Herrero, J., Cantera, L. y Montenegro, M. (Eds.). *Introducción a la Psicología Comunitaria* (pp. 79-87). Barcelona: Editorial UCO.
- Montero, M. (2003). Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad (3^{era} ed.). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Musitu, G., Herrero, J., Cantera, L. y Montenegro, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Barcelona: UCO.
- Oetting E., Donnermeyer J., Plested B., Edwards R., Kelly, K. y Beauvais F. (1995). Assessing community readiness for prevention. *The International Journal of the Addictions*, 30(6), 659-683.
- Ogilvie, K., Moore, R., Ogilvie, D., Johnson, K., Collins, D. y Shamblen, S. (2008). Changing Community Readiness to Prevent the Abuse of Inhalants and Other Harmful Legal Products in Alaska. *Journal of Community Health*, 33(4), 248-258.
- OIT (2010). *Acelerating Actions Against Child Labour. Report of the Director-General*. Ginebra: International Labour Office.
- OIT (2012). *Informe mundial sobre el trabajo infantil 2012. Vulnerabilidad económica, protección social y trabajo infantil*. Ginebra: OIT.
- Páez, D. y Espinosa, A. (2010). Introducción al número especial sobre memoria colectiva y procesos psicológicos asociados. *Revista de Psicología*, 28(1), 3-8. ISSN 0254-9247
- Plested, B., Edwards, R. y Jumper Thurman, P. (2006). *Community Readiness: A Handbook for a Successful Change*. Fort Collins, CO: Tri-Ethnic Center for Prevention Research.
- Plested, B., Edwards, R. y Jumper Thurman, P. (2007). Disparities in Community Readiness for HIV/AIDS prevention. *Substance use & misuse*, 42(4), 729-739.

- Rappaport, J. (1981). In praise of paradox: a social policy of empowerment over prevention. *American Journal of Community Psychology*, 9, 1-25.
- Ríos, L. y Moreno, P. (2009). Influencia de la participación comunitaria y la identidad con el lugar en la satisfacción vital en inmigrantes. *Escritos de Psicología*, 3(2), 8-16.
Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092010000100002&script=sci_arttext
- Sánchez, A. (2002). *Psicología Social Aplicada. Teoría, método y práctica*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Schaub, Ch., Peters, Ch. y Peters, S. (2012). Behavioral strategies for assessing and promoting community readiness in brain injury rehabilitation. *NeuroRehabilitation*, 31(1), 41-49.
- Seminario, M. (2014). *Sentido de comunidad, participación comunitaria y valores en líderes/as comunitarios/as en contextos de vulnerabilidad social*. Tesis de licenciatura. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Serrano-García, I. y López-Sánchez, G. (2008). *Dos décadas de desarrollo de la psicología social comunitaria: De Puerto Rico al mundo*. San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Silva, G. (2010). *Voces sobre el trabajo infantil. Actitudes y vivencias de padres, madres y maestros de niños que trabajan*. Lima: IEP.
- Slater, M., Edwards, R., Plested, B., Jumper Thurman, P., Kelly, K., Comello, M. y Keefe, T. (2005). Using Community Readiness Key Informant Assessments in a Randomized Group Prevention Trial: Impact of a Participatory Community-Media Intervention. *Journal of Community Health*, 30(1), 39-53.
- Sliwa, S., Goldberg, J., Clark, V., Junot, B., Nahar, E., Nelson, M., Tovar, A., Economos, Ch., Collins, J., Edwards, R. y Hyatt, R. (2011). Using the Community Readiness Model to Select Communities for a Community-Wide Obesity Prevention Intervention. *Preventing Chronic Disease*, 8(6).
- Stallones, L., Gibbs-long, J., Gabella, B. y Kakefuda, I. (2008). Community readiness and prevention of traumatic brain injury. *Brain Injury*, 22(7-8), 555-564.
- Swartz, M., Turner, V. y Tuden, A. (1966). Introduction. En M. Swartz, V. Turner y A. Victor, *Political Anthropology* (pp. 1-41). Chicago: Aldine Publishing Company.
- Tavara, G. (2012). *Sentido de comunidad en un contexto de violencia comunitaria*. Tesis de maestría. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Troudi, E., Harnecker, M. y Bonilla, L. (2005). *Herramientas para la participación*. Caracas: Editorial Servi-K.
- Van Vugt, M. y Hart, C. (2004). Social identity as social glue: The origins of group loyalty. *Journal of Personality and Social Psychology*, 86, 585-598. doi: 10.1037/0022-3514.86.4.585
- Wiesenfeld, E. y Sánchez, E. (2001). Sustained participation: A community based approach to addressing environmental problems. En: R. Bechtel & A. Churchman (Eds.), *Handbook of Environmental Psychology* (pp. 629-643). New York: John Wiley&Sons.





ANEXO A. Entrevistas informantes clave

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Buenos días/tardes señor/a,

Mi nombre es _____ y soy parte de un proyecto de investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú y me encuentro apoyando al estudio sobre representaciones sociales, preparación y participación comunitaria frente al trabajo infantil. Ahora nos encontramos realizando unas entrevistas a informantes clave en su comunidad para conocer cuáles son las ideas que se tienen sobre el tema de trabajo infantil. Por esto le pedimos su colaboración participando de una conversación que durará unos 45 minutos aproximadamente.

La idea es conocer su opinión, saber qué piensa y siente, por ello puede expresarse libremente; no hay respuestas buenas ni malas. Para ayudarnos a recordar todo lo que nos menciona, grabaremos la conversación que tengamos. Pero, es sólo para garantizar que no se pierda ningún tipo de información. Todo lo que nos diga se mantendrá en secreto y de forma anónima, esta información será confidencial y sólo se usará con fines del proyecto. Asimismo, las entrevistas serán analizadas únicamente de manera grupal.

Si es que tuviera que hacerlo, puede terminar la entrevista en el momento que lo considere sin que esto implique un problema para usted. Sin embargo, le pedimos que en la medida de lo posible, por favor, culminemos la entrevista en su totalidad, pues eso nos ayudará en nuestro trabajo.

Finalmente, si tuviera alguna duda o pregunta la puede realizar en cualquier momento de la entrevista.

Le agradecemos de antemano su colaboración con nosotros.

Ante cualquier duda o comentario, puede contactarse con los responsables de la investigación a los siguientes correos:

Rosa María Cueto rcueto@pucp.pe; Rogger Anaya Rosales anaya.rogger@pucp.pe; Daniel Paiva Arteaga daniel.paiva@pucp.pe

¿Desea participar en la investigación?

Ficha sociodemográfica
(Informantes clave)

1. **Edad:** _____ 2. **Sexo:** Varón Mujer
3. **Estado Civil:** Soltero/a Casado/a Conviviente Separado/a...
 Divorciado/a Viudo/a Otro (especificar) _____
4. **¿Qué estudios ha realizado?:** () Sin estudios () Primaria () Secundaria
 () Instituto técnico () Universidad
5. **¿Tiene hijos?** Sí No 5.1. **De tener hijos, ¿cuántos son?** _____
 5.2 **Sus hijos:** (a) Estudian (b) Trabajan (c) Estudian y trabajan

(Inicio de guía de entrevista. Anotar datos específicos aquí)

6. **Lugar de nacimiento (origen):** _____
7. **Tiempo de residencia en Lima (de no ser de Lima):** _____
8. **Lugar de Residencia (actual):** _____
9. **Tiempo de residencia en la comunidad:** _____
10. **¿Ha ocupado algún cargo en la comunidad?** Sí No ¿Cuál? _____
11. **¿Actualmente ocupa algún cargo?** Sí No ¿Cuál? _____
12. **(De no haber estado en algún cargo) ¿Ha participado en algún proyecto de la comunidad?** Sí No ¿Cuál/es? _____

GUÍA DE ENTREVISTA

1. Cuénteme, ¿de dónde es usted?
 - En caso no sea de Lima, preguntar: ¿Qué lo/la motivo a venir a Lima? ¿Hace cuánto tiempo?
2. Y, ¿cuál es su lugar de residencia actual?
3. ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en (nombre de comunidad)? ¿Cómo así se mudó?
4. En este tiempo, ¿tuvo algún cargo en la comunidad? ¿Qué cosas hacía en ese cargo?
5. ¿Tiene algún cargo en la comunidad? ¿Qué cosas realiza en ese cargo?
 - De no haber estado en algún cargo: ¿Ha participado en algún proyecto de la comunidad?

(Fin de ficha sociodemográfica)

6. ¿Me podría contar cómo es su comunidad? ¿Cómo es la gente de por aquí? ¿Qué espacios existen? (También puede iniciar: "Describame un poco su comunidad...")
7. ¿Cómo se organiza la gente en su comunidad? ¿Qué organizaciones existen? (JD, VDL, CP, etc.)
8. ¿Se realizan asambleas comunales aquí? ¿En qué lugar? ¿Cómo son? (que temas tratan, frecuencia, participación de vecinos)
9. ¿Qué problemas considera que hay en su comunidad?
10. ¿Cómo se organiza la comunidad para afrontar estos problemas? (Ahondar en cada problema)
11. Me podría contar ¿cómo son los niños y niñas de su comunidad? ¿Cuáles suelen ser sus actividades diarias?
 - ¿Cómo ayudan los niños de su barrio/comunidad/zona en la casa a la familia para que salga adelante?
12. ¿Qué se le viene a la cabeza cuando le mencionan el término "trabajo infantil"?
 - ¿Qué imágenes se le vienen a la cabeza? ¿Por qué?
13. ¿Qué ejemplos de trabajo infantil ha visto / conoce?
 - ¿Dónde los ha visto? (Horarios, situaciones, gente involucrada)
14. ¿Podría describirme a un niño(a) trabajador(a)?
 - ¿Qué características tiene (fenotipo)? ¿Dónde vive? ¿Cuál es su rutina diaria? ¿Cómo se siente frente a las actividades que realiza (enumerarlas)?
15. ¿Habría diferencias entre niños y niñas trabajadores/trabajadoras?
 - En términos de: características, causas, consecuencias, tipo de trabajo, condiciones, etc.
16. En su opinión ¿Cuáles son las causas para que se produzca el trabajo infantil?
 - ¿Qué situaciones originan que un niño trabaje? ¿Por qué? ¿Quiénes deciden que el niño trabaje? ¿Por qué?
17. ¿Qué consecuencias tendría el trabajo infantil? (en el estudio, recreación, salud...)
 - ¿Qué consecuencias positivas tendría? ¿Qué consecuencias negativas tendría?
18. ¿Cómo cree usted que se sienten los padres/cuidadores con respecto a sus hijos que trabajan?
 - ¿Por qué cree que se sienten así?

19. ¿Considera que esta situación (trabajo infantil) se da en su comunidad?
 - Si la respuesta es NO: "¿Qué factores intervienen para que no se dé el trabajo infantil aquí?". Si la respuesta es SI. "¿Qué provoca que se dé el trabajo infantil aquí?"
20. ¿Qué saben los miembros de la comunidad sobre el trabajo infantil? (Indicar dinámicas, signos, síntomas, estadísticas locales, efecto en la familia y amigos, etc.)
 - ¿Hay información respecto al trabajo infantil en su comunidad? (tipo de información, datos locales disponibles y posibilidad de acceso por parte de la comunidad)
21. Según lo que ha mencionado, ¿qué crees que piensan / sienten los miembros de la comunidad respecto al trabajo infantil? (es tolerado, no se tolera, es preocupante o que sucede)
 - ¿Qué piensa / siente usted con la impresión que tiene su comunidad respecto al trabajo infantil?
22. ¿Conoce alguna entidad que vea el tema de trabajo infantil? ¿Qué buscan estas? (ONG's, municipalidades, etc.)
 - ¿Estas hacen actividades en su barrio/comunidad/zona?
 - ¿Conoce organizaciones de NAT's? ¿Qué hacen?
 - ¿Qué sería lo positivo de que los niños sean parte de estas organizaciones? ¿Lo negativo?
23. ¿Considera que el trabajo infantil debe ser regularizado? ¿Cómo podría lograrse esto?
 - ¿Quiénes deberían intervenir para lograr esto? ¿Por qué?
24. ¿Existen programas o proyectos en su comunidad que abordan el tema del trabajo infantil? ¿Podría describirme estas iniciativas? (comienzo y duración). Si no existen ni existieron, pasar a pregunta 27
 - ¿Conoce alguno que haya sido presentado para ser financiado?
25. ¿La comunidad conoce de estos programas/proyectos? ¿qué saben de estos? (¿a quiénes va dirigido? ¿algún segmento de la comunidad no accede? ¿se necesita ampliar el programa? ¿cómo se financia?)
26. ¿Qué opina de estos programas? ¿Cuáles son sus características positivas? ¿Cuáles las negativas? ¿Cómo considera la labor de las personas que ven el tema del trabajo infantil mediante estos programas?
27. ¿Cree que alguna entidad privada (empresa, ONG, etc.) apoyaría estas iniciativas que abordan este tema haciendo donaciones financieras, proveyendo espacio y/o personas que hagan voluntariado?
28. ¿Cree usted que en su comunidad puedan llevarse a cabo acciones frente al trabajo infantil? ¿Cómo? ¿Quiénes tendrían que intervenir? (Indagar por todas las formas en las que se puede atacar el problema y todos los actores que intervienen)
29. ¿De qué manera la comunidad apoya/apoyaría a las iniciativas para hacerle frente a este tema?
 - ¿Cómo apoyan/apoyarían los dirigentes a los proyectos/programas sobre trabajo infantil? Por favor explique. (Por ejemplo: ¿forman un comité, grupo de trabajo, etc.? ¿cada cuánto se reúnen?) ¿Apoyarían otras iniciativas?

30. ¿Cuáles son/serían los principales obstáculos para las iniciativas que hacen frente a esta tema en su comunidad?
31. ¿Con que otras personas / instituciones tendría que trabajar la comunidad para hacerle frente a esta problemática?
32. Finalmente ¿Cómo esperaría / desearía que sea la situación de los niños de su comunidad de aquí a 10 años?
 - ¿Algo habría cambiado? (Si, No) ¿Por qué?

FICHA DE OPINIÓN

Usando una escala del 1 al 5, califique que tan preocupante es el trabajo infantil para: (Donde "1" es nada preocupantes y "5" es muy preocupante)					
# de entrevistado:	1	2	3	4	5
Sus vecinos y vecinas (comunidad)					
Los/as dirigentes					
Entidades del gobierno					
Organizaciones que tratan					
Usted					

ANEXO B. Encuestas miembros de la comunidad

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Buenos días/tardes señor/a,

Mi nombre es _____. Estoy participando de un proyecto de investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú y me encuentro apoyando a un estudio sobre la preparación y participación comunitaria frente al trabajo infantil. Con esa finalidad le pido su colaboración con este estudio, respondiendo a los cuestionarios que le presento. Cabe mencionar que esto le tomará aproximadamente 20 minutos.

Dada la naturaleza del estudio, no existen respuestas correctas e incorrectas. Asimismo, se asegura la confidencialidad de los datos brindados, los cuales solo se usarán para ser analizados de manera colectiva, por lo que no se podrá brindar información individualizada de sus respuestas.

Es importante añadir que puede dejar de responder el cuestionario cuando lo desee. Sin embargo, le pedimos que en la medida de lo posible, por favor llene la totalidad del mismo, pues eso nos ayudará en nuestro trabajo. Por otro lado, me comprometo a absolver todas las dudas que tenga durante el llenado del cuestionario y brindarle la información pertinente al terminar el mismo.

Le agradecemos de antemano su colaboración con nosotros. De tener alguna duda o comentario posterior, puede contactarse al departamento de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú: **626-2000** anexo **4587**; o contactarse con los responsables de la investigación:

Rosa María Cueto (rcueto@pucp.pe); **Rogger Anaya** (anaya.rogger@pucp.pe)

Finalmente, luego de analizada la información y supervisado el trabajo con un asesor especializado, se realizará una devolución de información para las personas interesadas.

¿Desean participar de la investigación?

Firma del participante

Ficha sociodemográfica

(Encuestas)

1. **Edad:** _____
2. **Sexo:** Varón Mujer
3. **Estado Civil:** Soltero/a Casado/a Conviviente Separado/a
 Divorciado/a Viudo/a Otro (especificar) _____
4. **¿Qué estudios ha realizado?:** () Sin estudios () Primaria () Secundaria
 () Instituto técnico () Universidad
5. **¿Tiene hijos?** Sí No **5.1. De tener hijos, ¿cuántos son?** _____
5.2 Sus hijos: (a) Estudian (b) Trabajan (c) Estudian y trabajan
6. **Lugar de nacimiento (origen):** _____
7. **Tiempo de residencia en Lima (de no ser de Lima):** _____
8. **Lugar de Residencia (actual):** _____
9. **Tiempo de residencia en la comunidad:** _____
10. **¿Ha ocupado algún cargo en la comunidad?** Sí No **¿Cuál?** _____
11. **¿Actualmente ocupa algún cargo?** Sí No **¿Cuál?** _____
- 11.1 *(De no haber estado en algún cargo)* **¿Ha participado en algún proyecto en la comunidad?** Sí No **¿Cuál/es?** _____
12. **¿Qué problemas observa en su comunidad? (Mencionar brevemente)**

13. **De los problemas que mencionó, ¿cuál cree que es el problema más importante? (el segundo y el tercero)**
 1. _____ 2. _____ 3. _____

Cuestionario 1

A continuación, indique del 1 al 10 el grado de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones (siendo 1 nada de acuerdo y 10 totalmente de acuerdo):

1. Conozco acerca los programas y actividades que existen en mi comunidad para enfrentar dichos problemas (los mencionados anteriormente).

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

2. Invierto parte de mi tiempo colaborando en mi comunidad con otras personas preocupadas por los problemas y las necesidades sociales.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

3. Entiendo por qué es importante intervenir en los problemas y necesidades detectadas en mi comunidad.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

4. Estoy interesado/a en conocer más acerca de los programas e iniciativas puestas en marcha en mi comunidad.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

5. Conozco estrategias o medios para conocer e informarme acerca de los programas que se desarrollan en mi comunidad.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

6. Mi comunidad está involucrada en los programas e iniciativas puestas en marcha por otras organizaciones.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

7. En general, mis vecinos saben qué programas e iniciativas están realizándose en la comunidad.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

8. Mi comunidad tiene contacto con otras organizaciones y otras comunidades para coordinar las acciones y actividades que cada uno ponga en marcha.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

9. En mi comunidad existen grupos de trabajo donde participan diferentes personas, y en los que colaboro.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

10. Mis vecinos conocen los programas que se aplican desde las diferentes organizaciones que las realizan.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

11. Uno o más programas realizados han partido de iniciativas o movilizaciones puestas en marcha en mi comunidad.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

12. Es fácil realizar un proyecto social en mi comunidad, ya que el nivel de colaboración en las actividades es elevado.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

13. Hay contacto entre mi comunidad y las organizaciones que realizan iniciativas, para dar éstas a conocer e informar de ellas.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

14. Se tiene en cuenta la opinión los miembros de la comunidad para la mejora de los programas e iniciativas puestas en marcha.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

15. Las personas de mi comunidad conocen cuáles son los principales problemas y necesidades que nos afectan.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

16. Se han realizado reuniones de la comunidad para conocer el alcance de los problemas sociales.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

17. Las organizaciones que trabajan en la comunidad conocen los problemas que afectan a la población.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

18. Los programas y actividades que se aplican en la comunidad se seleccionan teniendo en cuenta cuáles son los problemas de la población, que han sido previamente evaluados.

Nada de acuerdo

Totalmente de acuerdo

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----



Cuestionario 2

A continuación, se le hará algunas preguntas sobre sus vecinos y vecinas en relación a su comunidad. Por favor, conteste a las siguientes preguntas indicando que tan seguido sucede en su comunidad. Utilice las siguiente escala – teniendo en cuenta que 1= Para nada, 2= Poco, 3= Regular 4=Bastante)

		Nada	Poco	Regular	Bastante
1	Colaboro con las organizaciones y asociaciones de mi comunidad				
2	Yo apporto al desarrollo de mi comunidad				
3	Participo en las actividades que mi comunidad realiza para mejorarla				
4	Promuevo la participación de los miembros de mi comunidad en los objetivos comunes				
5	Pienso que en mi comunidad nos esforzamos todos y todas para mejorarla				
6	Cuando mi comunidad tiene un objetivo todos participan para lograrlo				
7	Mis vecinos aportan al desarrollo de mi comunidad				
8	Las personas en mi comunidad se sienten bien por participar.				
9	En mi comunidad las personas participan				
10	Los miembros de mi comunidad tienen objetivos en común				
11	Los miembros de mi comunidad colaboran para lograr los objetivos que tenemos en común				
12	Tengo claro cuáles son los objetivos o metas de mi comunidad				
13	Los problemas de mi comunidad necesitan del apoyo de otros que no viven en ella para poder resolverlos				
14	Es una responsabilidad de todos contribuir con el desarrollo de la comunidad en la que viven				

15	Mi comunidad logra cumplir las metas que se propone				
16	Me siento feliz de apoyar a mi comunidad				
17	Las personas de mi comunidad solo se interesan por su propio bienestar.				
18	En mi comunidad todos están comprometidos con mejorarla				
19	Acudo a otros miembros de mi comunidad para resolver mis problemas				
20	Los miembros de mi comunidad se apoyan entre ellos para resolver sus problemas				
21	Me parece importante los proyectos de mi comunidad				
22	Participo en la organización de las actividades sociales y festividades de mi comunidad				
23	Los miembros de mi comunidad se organizan para el desarrollo de los proyectos conjuntos que tenemos				
24	Participo en las actividades que organiza mi comunidad				
25	Los vecinos de mi comunidad ponen de su parte a favor de la comunidad				
26	Creo que es importante participar en las faenas				
27	Cuando hay un problema en mi comunidad, todos cooperamos para solucionarlo				
28	La opinión de todos es escuchada y tomada en cuenta por los demás miembros de mi comunidad				
29	Los miembros de mi comunidad colaboran con las organizaciones y asociaciones que quieren trabajar con nosotros (Ej. ONG's,)				
30	En las asambleas se toman decisiones democráticamente				

ANEXO C. Tabla de dimensiones de la guía de entrevista de preparación comunitaria

Dimensión de Preparación comunitaria	Ítems
<p>A. Iniciativas existentes en la comunidad (preg. 21, 22 y 23)</p>	<p>21. Según lo que ha mencionado, ¿qué crees que piensan / sienten los miembros de la comunidad respecto al trabajo infantil? (es tolerado, no se tolera, es preocupante o que sucede) <input type="checkbox"/> ¿Qué piensa / siente usted con la impresión que tiene su comunidad respecto al trabajo infantil?</p> <p>22. ¿Conoce alguna entidad que vea el tema de trabajo infantil? ¿Qué buscan estas? (ONG's, municipalidades, etc.) <input type="checkbox"/> ¿Estas hacen actividades en su barrio/comunidad/zona? <input type="checkbox"/> ¿Conoce organizaciones de NAT's? ¿Qué hacen? <input type="checkbox"/> ¿Qué sería lo positivo de que los niños sean parte de estas organizaciones? ¿Lo negativo?</p> <p>23. ¿Considera que el trabajo infantil debe ser regularizado? ¿Cómo podría lograrse esto? <input type="checkbox"/> ¿Quiénes deberían intervenir para lograr esto? ¿Por qué?</p>
<p>B. Conocimiento de las iniciativas y programas implementados para hacer frente al problema (preg. 24, 25 y 26)</p>	<p>24. ¿Existen programas o proyectos en su comunidad que abordan el tema del trabajo infantil? ¿Podría describirme estas iniciativas? (comienzo y duración). Si no existen ni existieron, pasar a pregunta 27 <input type="checkbox"/> ¿Conoce alguno que haya sido presentado para ser financiado?</p> <p>25. ¿La comunidad conoce de estos programas/proyectos? ¿Qué saben de estos? (¿a quiénes va dirigido? ¿Algún segmento de la comunidad no accede? ¿Se necesita ampliar el programa? ¿Cómo se financia?)</p> <p>26. ¿Qué opina de estos programas? ¿Cuáles son sus características positivas? ¿Cuáles las negativas? ¿Cómo considera la labor de las personas que ven el tema del trabajo infantil mediante estos programas?</p>
<p>C. Liderazgo (preg. 10 y 29)</p>	<p>10. ¿Cómo se organiza la comunidad para afrontar estos problemas? (Ahondar en cada problema)</p> <p>29. ¿De qué manera la comunidad apoya/apoyaría a las iniciativas para hacerle frente a este tema? <input type="checkbox"/> ¿Cómo apoyan/apoyarían los dirigentes a los proyectos/programas sobre trabajo infantil? Por favor explique. (Por ejemplo: ¿forman un comité, grupo de trabajo, etc.? ¿cada cuánto se reúnen?) ¿Apoyarían otras iniciativas?</p>
<p>D. Clima comunitario (preg. 6, 7, 8, 30 y 32)</p>	<p>6. ¿Me podría contar cómo es su comunidad? ¿Cómo es la gente de por aquí? ¿Qué espacios existen? (También puede iniciar: "Describame un poco su comunidad...")</p> <p>7. ¿Cómo se organiza la gente en su comunidad? ¿Qué organizaciones existen? (JD, VDL, CP, etc.)</p> <p>8. ¿Se realizan asambleas comunales aquí? ¿En qué lugar? ¿Cómo son? (que temas tratan, frecuencia, participación de vecinos)</p>

	<p>30. ¿Cuáles son/serían los principales obstáculos para las iniciativas que hacen frente a esta tema en su comunidad?</p> <p>32. Finalmente ¿Cómo esperaría / desearía que sea la situación de los niños de su comunidad de aquí a 10 años?</p> <p><input type="checkbox"/> ¿Algo habría cambiado? (Si, No) ¿Por qué?</p>
<p>E. Conocimiento sobre el tema (preg. 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20)</p>	<p>9. ¿Qué problemas considera que hay en su comunidad?</p> <p>11. Me podría contar ¿cómo son los niños y niñas de su comunidad? ¿Cuáles suelen ser sus actividades diarias?</p> <p><input type="checkbox"/> ¿Cómo ayudan los niños de su barrio/comunidad/zona en la casa a la familia para que salga adelante?</p> <p>12. ¿Qué se le viene a la cabeza cuando le mencionan el término "trabajo infantil?"</p> <p>- ¿Qué imágenes se le vienen a la cabeza? ¿Por qué?</p> <p><input type="checkbox"/> ¿Qué imágenes se le vienen a la cabeza? ¿Por qué?</p> <p>13. ¿Qué ejemplos de trabajo infantil ha visto / conoce?</p> <p><input type="checkbox"/> ¿Dónde los ha visto? (Horarios, situaciones, gente involucrada)</p> <p>14. ¿Podría describirme a un niño(a) trabajador(a)?</p> <p><input type="checkbox"/> ¿Qué características tiene (fenotipo)? ¿Dónde vive? ¿Cuál es su rutina diaria? ¿Cómo se siente frente a las actividades que realiza (enumerarlas)?</p> <p>15. ¿Habría diferencias entre niños y niñas trabajadores/trabajadoras?</p> <p><input type="checkbox"/> En términos de: características, causas, consecuencias, tipo de trabajo, condiciones, etc.</p> <p>16. En su opinión ¿Cuáles son las causas para que se produzca el trabajo infantil?</p> <p><input type="checkbox"/> ¿Qué situaciones originan que un niño trabaje? ¿Por qué? ¿Quiénes deciden que el niño trabaje? ¿Por qué?</p> <p>17. ¿Qué consecuencias tendría el trabajo infantil? (en el estudio, recreación, salud...)</p> <p><input type="checkbox"/> ¿Qué consecuencias positivas tendría? ¿Qué consecuencias negativas tendría?</p> <p>18. ¿Cómo cree usted que se sienten los padres/cuidadores con respecto a sus hijos que trabajan?</p> <p><input type="checkbox"/> ¿Por qué cree que se sienten así?</p> <p>19. ¿Considera que esta situación (trabajo infantil) se da en su comunidad?</p> <p><input type="checkbox"/> Si la respuesta es NO: "¿Qué factores intervienen para que no se dé el trabajo infantil aquí?". Si la respuesta es SI. "¿Qué provoca que se dé el trabajo infantil aquí?"</p> <p>20. ¿Qué saben los miembros de la comunidad sobre el trabajo infantil? (Indicar dinámicas, signos, síntomas, estadísticas locales, efecto en la familia y amigos, etc.)</p> <p><input type="checkbox"/> ¿Hay información respecto al trabajo infantil en su comunidad? (tipo de información, datos locales disponibles y posibilidad de acceso por parte de la comunidad)</p>
<p>F. Recursos (tiempo, dinero,</p>	<p>27. ¿Cree que alguna entidad privada (empresa, ONG, etc.) apoyaría estas iniciativas que abordan este tema haciendo donaciones financieras, proveyendo espacio y/o personas que hagan voluntariado?</p>

**personas, espacio,
etc.)**
(preg. 28 y 31)

28. ¿Cree usted que en su comunidad puedan llevarse a cabo acciones frente al trabajo infantil? ¿Cómo? ¿Quiénes tendrían que intervenir? (Indagar por todas las formas en las que se puede atacar el problema y todos los actores que intervienen)

31. ¿Con que otras personas / instituciones tendría que trabajar la comunidad para hacerle frente a esta problemática?



ANEXO D. Escalas de puntuación de las dimensiones de la guía de entrevista de Preparación Comunitaria

Dimensión A. Iniciativas existentes en la comunidad

-

-

-

1 No hay conciencia de la necesidad de realizar iniciativas para hacer frente al tema.

-

-

-

2 No hay iniciativas que tratan el tema.

-

-

-

3 Pocas personas reconocen la necesidad de iniciar algún tipo de iniciativa, pero no hay ninguna motivación inmediata para hacer algo.

-

-

4 Algunos miembros de la comunidad se han reunido y han iniciado un debate sobre el desarrollo de iniciativas comunitarias.

-

-

5 Se están planificando iniciativas (programas/actividades).

-

-

-

6 Las iniciativas han sido implementadas (programas/actividades).

-

-

-

7 Las iniciativas han estado funcionando por varios años (programas/actividades).

-

-

-

8 Varios diferentes programas, actividades y políticas se han establecido, cubriendo diferentes grupos etarios y alcanzando un amplia gama de personas. Se están desarrollando nuevas iniciativa sobre la basa de datos de la evaluación.

-

9 Los planes de evaluación se utilizan habitualmente para probar la efectividad de varias iniciativas diferentes, y los resultados están siendo usados para hacer cambios y mejoras.

-

Dimensión B. Conocimiento de las iniciativas

-
-
-
- 1 La comunidad no tiene conocimiento de la necesidad de iniciativas que traten el
- tema.
-
-
- 2 La comunidad no tiene conocimiento sobre las iniciativas que tratan el tema.
-
-
- 3 Pocos miembros de la comunidad han oído hablar sobre las iniciativas, pero el
grado de su conocimiento es limitado.
-
-
- 4 Algunos miembros de la comunidad conoce sobre las iniciativas locales.
-
-
- 5 Los miembros de la comunidad tienen un conocimiento básico acerca de las
- iniciativas locales (por ejemplo, el propósito).
-
-
- 6 Un creciente número de miembros de la comunidad tienen conocimiento de las
- iniciativas locales y está tratando de aumentar el conocimiento de la comunidad en
- general sobre estas iniciativas.
-
- 7 Existe evidencia de que la comunidad tenga conocimiento específico sobre las
- iniciativas locales, como personas de contacto, capacitación de personal, clientes
- involucrados, etc.
-
- 8 Existe un considerable conocimiento de la comunidad sobre las diferentes
- iniciativas comunitarias, así como el grado de eficiencia del programa.
-
-
- 9 La comunidad tiene conocimiento de los datos de la evaluación de los programas
- sobre cuán bien las iniciativas locales están trabajando y sus ventajas y limitaciones.
-
-

Dimensión C. Liderazgo (incluye líderes designados y miembros influyentes de la comunidad)

-

-

-

1 Los dirigentes no reconocen la problemática.

-

-

-

2 Los dirigentes creen que esto no es un problema en su comunidad.

-

-

-

3 El/Los dirigente(s) reconocen la necesidad de hacer algo respecto al tema.

-

-

-

4 El/Los dirigente(s) esta(n) tratando de conseguir iniciar algo.

-

-

-

5 Los dirigentes son parte del comité o grupo que aborda esta temática.

-

-

-

6 Los dirigentes son activos y apoyan a la implementación de las iniciativas.

-

-

-

7 Los dirigentes apoyan en continuar con las iniciativas básicas y están destinando
- recursos disponibles para la autosuficiencia.

-

-

8 Los dirigentes apoyan la expansión/mejora de las iniciativas a través de la
- participación activa en la expansión/mejora.

-

-

9 Los dirigentes están continuamente revisando los resultados de la evaluación de las
- iniciativas y están modificando el apoyo en consecuencia.

-

-

Dimensión D. Clima comunitario

-
-
-

1 La actitud que prevalece es que no se considera, esta desapercibido o se pasa por

- alto en la comunidad.

- "No es de nuestro interés".

-

2 La actitud que prevalece es "No hay nada que podamos hacer", o "Solo ´esas´

- personas hacen eso", o "No pensamos que eso pueda cambiarse".

-

-

3 El clima comunitario es neutral, desinteresado o se cree que ese tema no afecta a la

- comunidad en su conjunto.

-

-

4 La actitud en la comunidad está comenzando a reflejar interés en esta temática.

- "Tenemos que hacer algo, pero no sabemos qué hacer."

-

-

5 La actitud en la comunidad es "Estamos conscientes sobre esto", y los miembros de la

- comunidad están comenzando a reflejar un modesto apoyo a las iniciativas.

-

-

6 La actitud en la comunidad es "Esto es nuestra responsabilidad" y ahora está

- comenzando a reflejar una modesta participación en las iniciativas.

-

-

7 La mayoría de la comunidad generalmente apoya a los programas, actividades o

- políticas. "Hemos asumido la responsabilidad."

-

-

8 Algunos miembros de la comunidad o grupos pueden desafiar a los programas

- específicos, pero la comunidad en general apoya firmemente la necesidad de

- iniciativas. El nivel de participación es alto. "Tenemos que seguir de cerca este

- asunto y asegurarnos de que lo que estamos haciendo es efectivo.

9 Todos los principales sectores de la comunidad son de gran apoyo, y los miembros

- de la comunidad participan activamente en la evaluación y la mejora de las iniciativas - y

- exigen rendición de cuentas.

-

-

Dimensión E. Conocimiento sobre el tema

-
-
-

1 No es visto como un problema.

-
-
-

2 No se tienen conocimientos sobre el tema.

-
-
-

3 Pocos en la comunidad tienen algún conocimiento sobre el tema.

-
-
-

4 Algunos miembros de la comunidad reconocen los signos y síntomas de este tema
- pero la información es deficiente.

-
-
-

5 Los miembros de la comunidad conocen los signos y síntomas de este tema a nivel
- local, así como la información general disponible.

-
-
-

6 La mayoría de los miembros de la comunidad conoce los signos y síntomas de este
- tema, lo que ocurre a nivel local, y la información local disponible.

-
-
-

7 Los miembros de la comunidad tienen conocimiento de, y acceso a, información
- detallada sobre la prevalencia local.

-
-
-

8 Los miembros de la comunidad tienen conocimiento sobre la prevalencia, causas,
- factores de riesgo y consecuencias.

-
-
-

9 Los miembros de la comunidad tienen información detallada sobre el tema, así como
información acerca de la efectividad de los programas locales.

-
-
-

Dimensión F. Recursos para las iniciativas de prevención (tiempo, dinero, personas, espacio, etc.)

-

-

-

1 No hay conciencia de la necesidad de designar recursos para lidiar con este tema.

-

-

-

2 No hay recursos disponibles para tratar este tema.

-

-

-

3 La comunidad no está segura de lo que haría falta (o de donde provendrían los recursos) para empezar iniciativas.

-

-

4 La comunidad tiene individuos, organizaciones, y/o espacio disponible que puede ser usado como recursos.

-

-

5 Algunos miembros de la comunidad están examinando los recursos disponibles.

-

-

-

6 Se han obtenido recursos y/o se asignaron para este tema.

-

-

-

7 Una parte considerable del apoyo de las iniciativas en curso son de origen local que esperan proporcionar apoyo continuo. Los miembros de la comunidad y dirigentes están empezando a mirar continuar con las iniciativas proveyendo recursos adicionales.

8 Recursos diversificados y fondos están seguros y se espera que las iniciativas estén en marcha. Hay apoyo adicional para nuevas iniciativas.

-

-

9 Hay un apoyo continuo y seguro para los programas y actividades; la evaluación habitualmente esperado y completado, y existen importantes recursos para intentar nuevas iniciativa.

-

ANEXO E. Tabla de resultados de nivel de preparación comunitaria

Hoja de Evaluación del Nivel de Preparación Comunitario

Nombre del evaluador: Rogger Anaya

Fecha: 27-06-14

Entrevistas	#1	#2	#3	#4	TOTAL		Puntuación del nivel
Dimensión A	3	1	2	3	9	: # de entrevistados (4)	<u>2.25</u>
Dimensión B	5	3	3	3	14	: # de entrevistados (4)	<u>3.5</u>
Dimensión C	2	3	1	2	8	: # de entrevistados (4)	<u>2</u>
Dimensión D	4	2	2	2	10	: # de entrevistados (4)	<u>2.5</u>
Dimensión E	4	3	3	2	12	: # de entrevistados (4)	<u>3</u>
Dimensión F	3	2	2	1	8	: # de entrevistados (4)	<u>2</u>
						Puntuación total	<u>15.25</u>

Nivel de preparación comunitaria total:

- Puntuación total / 6 (número de dimensiones) = **2.54**

Comentarios:

Ha sido recurrente por los entrevistados que manifiesten que conocen o han escuchado de programas o proyectos que tienen como objetivo enfocarse en el tema de trabajo infantil en su comunidad, y que incluso les puedan haber dado charlas; sin embargo, se mantiene poca claridad para identificar formas de trabajo o tener una idea clara sobre a que hace referencia, ya que parece haber cierta dicotomía entre las desventajas del trabajo infantil y la necesidad del trabajo.